LAS 12

AÑO 12 N* 602 23.10.09

SOLEDAD BARRIO, LA NIÑA MIMADA DEL FLAMENCO

INDYRA MENDOZA: LA RESISTENCIA FEMINISTA SE HACE OIR EN HONDURAS

LA VIOLENCIA COMO PRACTICA EN CONSULTORIOS DE SALUD SEXUAL



DIRIGEN ELLAS

216 trabajos presentados, 50 cortos seleccionados: el concurso La Mujer y el Cine se propone como el fértil semillero de realizadoras de cine.

MUJERES RODANDO

A partir del próximo jueves 29 se proyectarán, con entrada gratuita, los cortos preseleccionados del concurso La Mujer y el Cine, que, auspiciado por **Página12**, logró una muy alta convocatoria y promete convertirse en el semillero de nuevas miradas femeninas, que aprovechan estos espacios exclusivos para tomar el séptimo arte por asalto. Seis de las directoras participantes hablan sobre sus obras y su experiencia detrás de cámara.

POR MOIRA SOTO

"Que llegaran 216 cortos fue un motivo de regocijo muy grande para nosotras", subraya Annamaria Muchnik, activa integrante de la comisión de La Mujer y el Cine, asociación civil con 21 años de existencia que este año propone en 10º Concurso Nacional de Cortometrajes realizados por Mujeres, con sus correspondientes premios. Los otros nombres de dicha comisión: Graciela Maglie, María Victoria Menis, Marta Bianchi, Julia Solomonoff, Sabrina Farji e Ivonne Fournery. "Hicimos mucho hincapié en promover este concurso en los medios apropiados: por ejemplo, una página en la web, www.lamujeryelcine.com.ar, puesta en Facebook en dos lugares distintos. Este recurso nos trajo mucho ida y vuelta entre las participantes. Tratamos de que hubiera mucha difusión en todo el país, a través de escuelas de cine, secretarías de cultura. Estamos consiguiendo que las chicas del interior cuyos trabajos fueron seleccionados vengan a Buenos Aires para la exhibición."

Desde luego, con más de dos décadas de muestras y concursos, no hace falta volver a fundamentar la realización de este tipo de eventos consagrados al cine hecho por mujeres, menos aún explicar que no se trata de un gueto ni de nada que se le asemeje. Muchnik se ríe de esta afirmación, después de tantos años de dar la cara, de dar razones. "Prefiero decir que tenemos motivos ciertos y concretos de satisfacción, aparte de la alta convocatoria: muchas chicas muy jóvenes entre las realizadoras, algunas de escuelas de cine, otras no; algunas ya recibidas, otras en plan de seguir estudiando pero que empezaron a filmar... Vamos a mostrar 50 films preseleccionados porque evidentemente no era posible exhibir los 200 y pico que llegaron. En todos los festivales del mundo quedan películas afuera. Estas eran las reglas y las participantes las conocían desde el vamos. También me gustaría remarcar que este año se advierte una mirada claramente diferente, especialmente entre las más jóvenes, aunque en general no se ponga el acento en temas específicos de género. Esta muestra ya está comprometida para ser proyectada en Mar del Plata, Córdoba y otras ciudades del interior. Personalmente, me da mucha ilusión pensar que algunas de estas chicas cuyas obras se verán en el Malba, en pocos años más lograrán que se hable de ellas, como en su oportunidad sucedió con Lucrecia Martel, Paula Hernández, Julia Solomonoff, quienes presentaron sus cortos en La Mujer y el Cine."

VIDA DE BAR

Nacida en Rosario y criada en Santa Cruz, Natalia Bianchi se vino a los 18 a la Capital para estudiar en la Universidad del Cine: "En los primeros tiempos en esta ciudad, me costó ambientarme, me sentía sapo de otro pozo. De los trabajos hechos en la Universidad, rescato Medusario, video que realizamos cuatro chicas del interior, cuatro miradas a veces extrañadas sobre Buenos Aires".

Bianchi es la realizadora de *Soliloquio de una espera*, uno de los films seleccionados. Un plano secuencia inmóvil que desde el punto de mirar de una mujer captura lo que sucede en el bar durante 7 minutos, también los movimientos de la calle a través de las ventanas. "Una de las cosas que más me impactó al llegar acá fue que hubiera tantos bares, que la gente se reuniera habitualmente en esos lugares... Y tuve ganas de reflejar esa cultura de bar en una película. Cuando escribí *Soliloquio...* tenía 19, se filmó en mayo del año pasado y lo terminé en febrero de 2009. Entre las pautas formales planteadas por la profesora, tomé la voz en off, me interesaba esa ambigüedad. Hicimos un casting y hubo que ensayar porque al tratarse de un plano secuencia tenía que manejarme con cierta coreografía previamente establecida. Fue un solo día de rodaje en un bar del barrio San Nicolás. Nos llevamos muy bien dentro del equipo."

Natalia ingresó este año en Filosofía, en la UBA, sin dejar sus estudios de dirección cinematográfica y paralelamente trabaja como voluntaria en el ZAP (Zona de Acción Prioritaria), dictando un taller de cine en la Escuela Nº3 del Distrito 19. Y hace planes de filmar un documental, si le va bien en otro concurso al que se presentó. La seduce la idea del viaje, de rodar entre los paisajes que ama: "Me inspira Robert Kramer en Ruta Uno USA, desplazándose a través de los Estados Unidos, interactuando con la gente de los distintos lugares. También me identifico con *En el camino*, de Jack Kerouac, con ese personaje que va un poco a la deriva, buscando la identidad de cada sitio. Querría ir por la Ruta 40 a Río Gallegos, después volver por la costa de San Cruz, siempre documentando..."

BAILES FRONTERIZOS

Remolinos de vivos colores irrumpen en la ruta, en un puente, en campo abierto. La imagen se ralenta, se descompone, se vuelve abstracta al ritmo ancestral de Tinkun. Y una mujer vestida de colores pálidos se sobreimprime haciendo otra danza, se debate dentro de un cuadro, entre cuerpos pintados por Deborah Balietti. Este film de Ladys González, presentado ya en diversos festivales, se llama precisamente *Frontera Danza*, y contó con la coreografías de Osmar Mercado (Tinku) y Cecilia Pugin (contemporánea). "La propuesta es habitar la frontera como un espacio indefinido, como un no lugar", explica Ladys González. "Establecer una relación con distintos lenguajes artísticos, trazar puentes en el sentido físico y metafórico, marcar el tránsito, el paso del tiempo... Y, no hace falta decirlo, celebrar la danza en sus distintas expresiones."

"No sé bien de dónde sale mi nombre, quizás del inglés... Es que soy hija de padre y madre paraguayos, hay otra tradición de nombres. Lo seguro es que hay más guaraníes que ingleses entre mis antepasados", dice Ladys, docente de expresión corporal y artista audiovisual. "El puente une y separa, lleva cuerpos que están fragmentados por dentro. En mi obra, bailan bolivianos e hijos de bolivianos que quizás no fueron nunca a Bolivia. Pero siguen bailando esas danzas remotas, trasmitidas de generación en generación, típicas de las fiestas. No por azar, en *Frontera Danza* coincidimos artistas de distintas nacionalidades."

El primer proyecto que realizó González fue Haedo en llamas (2000), un videodanza donde participaron 30 chicos de la escuela de teatro de Morón, sobre el caso de Roberto Canteros, el obrero injustamente acusado de robar cuando en verdad estaba ayudando a un chico. En Morón, González participa en el Proyecto Mixtura en Arte, convencida de que es una manera de que los chicos de bajos recursos conquisten espacios de libertad, se relacionen con su propia creatividad.

RENACIMIENTO DE OFELIA

"Me gusta tomar personajes de la mitología, de la literatura y llevarlos a situaciones contemporáneas", declara Julia Anaut, creadora del corto Ofelia en cristalino arroyo, con amplia formación en artes visuales (pintura, grabado, fotografía). "La Ofelia de Hamlet es una mujer que muere por amor, una romántica de la que doy otra versión. Me importa la relación de la mujer con la naturaleza. En la obra de Shakespeare, se dice de ella: flota como una sirena o como una criatura natural de ese elemento."

En *Ofelia...*, una chica –interpretada por la propia Anaut– se sumerge en la bañera con expresión de relajada beatitud, el agua

FRONTERA DANZA



FOTO DE TAPA: OFELIA EN EL CRISTALINO ARROYO

BLANCA TU HUMEDAD



NO HAGAS EL AMOR EN PRIMAVERA

se va volviendo verde, flotan de pronto flores de loto claramente artificiales, la chica empieza a brotarse de verde, ramas de enredadera se adhieren a las superficies enlozadas del baño. Pero esta Ofelia se sale del molde de la suicida loca de amor al generar su propio ecosistema, entrar en comunión con el verdor, los elementos, la música de Ber Chese. "Sucede que hay en mí una añoranza de la naturaleza, crecí en Cipolletti, lugar pegado a las chacras, a la manzana. *Ofelia* parte de la serie de fotografías Ofrenda, ahora estoy trabajando en una nueva donde hay una procesión de mujeres envueltas en plantas, situaciones rituales. A través de la historia, de algunas religiones, de la cultura, la mujer tiene una relación más directa e intensa con la naturaleza, sus fenómenos. Y obviamente, es la que da vida."

Al igual que otras célebres fotógrafas que eligieron protagonizar sus propias fotos, a Julieta Anaut se la puede ver (en www.enamoradadelmuro.wordpress.com o en cualquiera de las muestras donde expone) coronada de pájaros, vestida de tallos con hojas y flores que trazan arabescos en su cuerpo desnudo, también como un actualizado personaje de la mitología griega hilando el destino en una vieja máquina de coser.

LA ESTACIÓN DEL AMOR IMPOSIBLE

Nadie que haya seguido fielmente la novela *Montecristo* puede haberse olvidado del complejo personaje de Milena, la amante sin esperanzas de Marcos, el villano joven encarnado por Joaquín Furriel. Merecidamente, Celina Font fue candidata al Martín Fierro por este notable trabajo, producto de su talento y de su aprendizaje con maestros como Carlos Gandolfo, Beatriz Matar, Augusto Fernandes. Y antes de hacer esa tira, Font ya había incursionado en teatro, cantando en el espectáculo *Historia de un amor*, junto a Marta Pacamici, sobre poemas de Irene Gruss. En estos momentos, cumple una actuación desopilante (está nominada para los ACE) en *Amor a tiros*, de Bernardo Cappa, que se ofrece en El Camarín de las Musas.

Empero, el primer deseo artístico de Celina fue dirigir cine, pero al terminar la secundaria, luego de negociar con su familia, empezó en Bellas Artes. "Pasó que mientras cursaba el profesorado de pintura me iba enganchando con la actuación, sin dejar de pensar en el cine. En 2003, con algunos ahorros y tiempo disponible, me decidí a entrar en la FUC." Celina Font reconoce que estos desvíos confluyeron, se fueron acoplando a su deseo inicial. "Aunque me metí de lleno en Bellas Artes, pronto comprendí que había algo de lo solitario en la labor del pintor que no me convencía, sabía que necesitaba trabajar en equipo, tener interacción con otra gente. Por eso me incliné primero por la actuación, luego me animé al cine. Cuando veo el cuerpo de los cinco cor-

RETRATO DE LA PESTE





PANORAMA
DESDE EL CORTO

POR M. S.

Probablemente pocas, muy pocas de las realizadoras que presentaron sus obras en el 10º concurso de La mujer y el Cine, se asuman abiertamente como feministas. Menos aún como posfeministas, una categoría que en nuestro país –donde todavía el derecho al aborto es un asunto tabú, la violencia de género se expande y la misoginia es moneda corriente– resultaría absurdo tomar en consideración.

Entonces, queda claro que no hay entre las 216 cineastas concursantes ninguna que despliegue banderas de este movimiento como lo hizo recientemente desde el escenario teatral, con orgullo y sin vueltas, la actriz, dramaturga y directora Mariela Asensio, quien en la obra *Auténtico* se atrevió a defender verdades elementales de los derechos humanos concernientes a las mujeres, a denunciar la trata, a criticar duramente a Tinelli, a hacerles una sentida canción a las mujeres secuestradas por las redes de prostitución...

Y no es que el cine hecho por mujeres no tenga ya su tradición en el tratamiento de problemáticas específicas desde una perspectiva feminista, así como es sabido que las muestras de films firmados exclusivamente por directoras existen desde los tempranos `70. De todos modos, está claro que a La Mujer y el Cine a partir sus inicios le ha interesado abrirse a una amplia pluralidad de expresiones, siempre que tengan suficiente validez artística y que sus contenidos no vulneren postulados básicos democráticos y feministas.

De la visión del conjunto de cortos de muy diversa duración surgen comprobaciones significativas: la infancia y la vejez tienen más presencia que la generación intermedia, que comprendería la edad de las madres de un alto porcentaje de realizadoras; son contadísimas las producciones que apelan al humor como recurso narrativo; las cuestiones de pareja (heterosexual) motivan a muchas cineastas, aunque sus planteamientos no se profundizan o radicalizan; los temas sociales (pobreza, desempleo, exclusión), salvo excepción, no son tratados, tampoco aparecen representadas mujeres de clases sociales desfavorecidas o trabajadoras que forman parte del paisaje cotidiano (por caso, las empleadas domésticas).

Sobran los dedos de una mano para dar cuenta de las películas que rozan la temática lésbica, aunque vale resaltar que muestras como *Blanca tu humedad* y *Y el viento se interpuso* destacan por su calidad y originalidad de enfoque. Tampoco hacen número suficiente las relativas a la violencia de género, carencia que hace descollar la impactante *Dice que no sabe*. Poca incursión en los géneros, salvo un par de logradas comedias, un único thriller de horror, dos realizaciones que ingresan en el fantástico. Las secuelas de la dictadura no se reflejan en estos cortos, aunque sí los juicios a los genocidas (*Palabras*), y dentro de la revisión de tintes políticos se puede asistir a testimonios de sobrevivientes del Holocausto (*Naturaleza viva*), mientras que en una realización realmente notable en sus aspectos visuales y conceptuales (*Celdas estrelladas*) se toca con punzante sentido crítico el problema de las cárceles. En algunos films, hay mujeres que se quedan embarazadas sin desearlo, pero ninguna opta por abortar, ni siquiera si se encara esa posibilidad.

Sin embargo, más allá de soporte ideológico que pueda definir la mirada de las realizadoras, hay algo de la búsqueda de una identidad particular que se advierte en buena parte de las producciones. Incluso en esa toma que se reitera en el comienzo de distintos cortos, de una mano apagando un reloj despertador por la mañana, de un cuerpo de mujer dejando la cama para iniciar una nueva jornada...

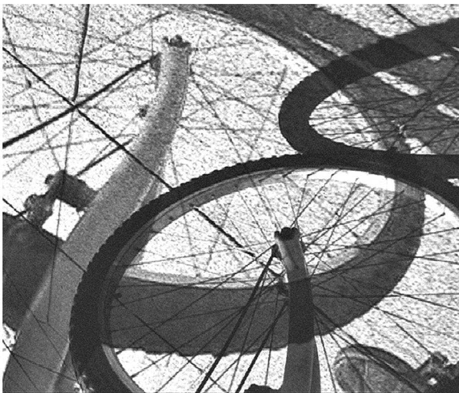
Quizás sin proponérselo, estas directoras –contemplándose a sí mismas, dándole protagonismo a sus abuelas, debatiéndose en una relación de pareja– están hablando desde su condición de mujeres, de sus intereses actuales, de sus deseos más personales. Algunas consigue agudizar su mirada, construir imágenes propias, resistir a los modelos impuestos por la TV, la publicidad, el kiosco de revistas, deconstruyendo intuitivamente todo un imaginario masculino, aportando refrescantes ideas alternativas.

tos que hice durante la carrera, advierto que comparten una cuestión temática que tiene que ver con el deseo, con la búsqueda, el intento, la imposibilidad de una relación de pareja, también con la soledad."

No hagas el amor... cita en su guión poemas de Gruss y tiene un tono de comedia leve, irónica, raro de encontrar en los cortos presentados: en una hostería costera donde todo el mundo se conoce, fluctúa el deseo, se multiplican los juegos de seducción, se abre un abanico de opciones probables, bajo al mirada algo distanciada de la protagonista (Josefina Lamarre), cuyo discurrir, siempre en off, está en la voz de Font. "Creo que la comedia es un género difícil de sostener en su aparente ligereza, pero que facilita la comprensión directa de ciertos planteos. El humor te permite pasar muchas cosas, expresar un enfoque, dejar caer una reflexión. Sin duda, puede tener un poder subversivo. Trabajé mucho para encontrar esa estructura como de sucesión de postales no siempre en orden, con esa aceleración y esa acumulación propias de la memoria." *No hagas el amor...* luce un sólido elenco de once actores y actrices que, aparte de Lamarre, entre otros, incluye a Arturo Goetz, Monica Gazpio, Inés Efrón. "Les estoy muy agradecida, fueron seis días de rodaje, viajando cada día a la provincia, un despliegue increíble."



SOLILOQUIO DE UNA ESPERA



EN EL CASO QUE

RETRATO DEL ARTISTA COMPROMETIDO

En fondo de una casa de familia, Lucila Las Heras inventó un mundo paralelo, alejado en el tiempo y el espacio, para contar la fábula de un joven artista que en la Edad Media salva a los habitantes de su pueblo de los estragos de la peste, al poder representarla.

La directora del film *Retrato de la peste*, un corto de animación por stop motion, expone sus motivos: "Desde muy chica me gusta el cine fantástico, contar y que me cuenten historias. En el momento en que tomé este tema, estaba estudiando en sociología la época medieval. Me interesó mucho conocer aspectos de esa sociedad tan diferente de la nuestra, y también comprobar cómo permanecen ciertas costumbres universales, como la existencia de fábulas y leyendas que explican el mundo mediante metáforas. Me interesa el papel del arte que te libera, te puede salvar de diversas maneras. Este chico artista tiene el poder de ver lo que los demás no ven, lo puede comunicar a través de su pintura. No es casual que en todas las épocas en que hay problemas de autoritarismo, lo primero que se cuestiona es el arte que no se rinde ante el poder, se censura a los artista que expresan ciertas verdades incómodas".

Para la realización de este corto, Lucila trabajó con muñecos bastante complejos que debajo de la ropa tienen un esqueleto articulado de bronce que ella construyó con ayuda de su profesor de la UBA (Diseño de Imagen y Sonido) Rodolfo Sáenz Valiente. La ropa la hizo una amiga, Daniela López. Las cabezas pertenecen al escultor Juan Cavia, la dirección de fotografía es de Cinthia Liberczuc. "Yo tenía el dibujo de los personajes, para algunos me basé en pinturas. Busqué mucho en el barroco para el tema de la fotografía, sobre todo los holandeses de esa época, también Caravaggio."

CITA DE SIRENAS

La primera idea que se le disparó a Paula Herrera, directora del corto *Blanca tu humedad*, fue trabajar con la sexualidad de una mujer madura. Luego se fueron sumando otros componentes: el agua, el nado sincronizado, las relaciones entre edades y clases sociales diferentes. Componentes ligados a los conocimientos de plástica, música, teatro, danza butoh, de esta realizadora que hizo la carrera de Imagen y Sonido en la UBA.

Sin diálogos –apenas un par de palabras se pronuncian–, mediante una rica banda de sonido, imágenes muy elaboradas y exactas actuaciones, se narra el cruce, el intercambio de miradas exploratorias, el acercamiento entre una mujer joven que va a hacer sus prácticas a un natatorio y la cuidadora del vestuario. Los fríos azules del agua, los azulejos, las paredes, la ropa, se contrastan con la primera aparición de un color cálido: el rojo del tomate que muerde con fruición esa mujer grande dispuesta a la sonrisa afable, a exponer su cuerpo pleno en la ducha, provocando primero intriga y cierta turbación en la chica que, se sabe cuando aparece el reparto, se llama Blanca.

"Me fascina el agua en general", afirma Paula Herrera. "En la pileta, la protagonista entra en otra realidad, experimenta otra libertad... Diría que toda la película trata de mostrar los diversos niveles de percepción a través de las emociones, de las texturas, los colores, los sabores. Blanca accede de a poco al territorio de esa mujer más grande, que podrá convertirse en su amiga, su amante, su guía... Esa mujer que preside ese festejo final con algo de dionisíaco, donde el grupo de nadadores teje rondas y figuras en el agua, un guiño a Esther Wiliams pero con otra música, otro sentido. Hay integración, hermandad, alegría compartida en ese encuentro de mujeres en el agua."❤

Exhibiciones de la Muestra 10º Concurso de cortos *La mujer y el Cine*, en el Malba, avenida Figueroa Alcorta 3415; jueves 29, a las 18 y a las 20; viernes 30, a las 18 y 20; sábado 31, a las 18 proyección y a las 20 premiación.

[in corpore]

Aunque no lo veamos, el sol siempre está

Aunque llueva, truene, esté nublado, haga frío o simplemente vayamos a la oficina, los y las dermátologos/as recomiendan ponerse siempre protector solar. No sólo como pantalla cuando el sol cae como un rayo generador de sudor y enrojecimiento en la pileta o la playa, sino también cuando está altivo, pero desapercibido en el cielo de las ciudades o de los días de plaza o paseos sin malla ni ojotas. Aunque, por supuesto, con la primavera y el verano los recaudos se tienen que incrementar por una cuestión de salud.

Hubo un tiempo en el que el bronceado permanente era símbolo de status, de tener mucha plata para vacaciones largas, en Mar del Plata, Pinamar o Punta del Este y el color dorado mostraba el resplandor de la billetera. Algo de ese mandato continúa colado en la moda y la mirada social y el tono bronce sigue bien visto. Sin embargo, la dermatóloga Mónica Maiolino, asesora de Dermaglós, contrapone: "El bronceado es la respuesta a la agresión ocasionada por la exposición a la radiación ultravioleta".

–Si el bronceado ya no debería ser promovido, ¿cómo se puede disfrutar de la tibieza del sol sin exponerse a lastimaduras o enfermedades?

–El sol es fuente de energía y nos permite sintetizar vitaminas y reforzar nuestro sistema inmune. La exposición solar cuidada es beneficiosa para nuestro cuerpo. No obstante, sin los cuidados indicados perjudicará nuestro organismo y aumentará las posibilidades de desarrollar tumores de piel y fotoenvejecimiento prematuro. Por eso, tanto los niños como los adultos deben colocarse correctamente el FPS, 30 minutos antes de la exposición solar y renovarlo cada 2 o 4 horas, según la actividad, la sudoración y el contacto con el agua. Luego de colocarlos se aconseja la utilización de anteojos, remeras y gorros para minimizar la agresión.

–¿Por qué hay que usar protector no sólo en playas y piletas sino también en la vida cotidiana?

–Es aconsejable usar protección solar tanto en la playa como en la ciudad ya que los rayos solares dañan la piel, sin protección, de la misma manera en cualquier lugar. De hecho, aunque la intención no sea exponernos al sol para lograr broncearnos se aconseja usar para la ciudad cremas diarias protectoras de día que contengan un mínimo factor de protección solar FPS20.

–¿Qué cantidad de rayitos de sol sí son saludables para la salud?

–La exposición diaria con FPS y en horarios adecuados no debe ser mayor a los diez minutos diarios. De esta manera otorgamos a nuestro organismo la dosis óptima de sol.

–¿Cómo influye el calentamiento global en los efectos del sol?

–En los últimos años, la alteración de la capa de ozono ha puesto en mayor riego a los seres vivos.

MONOCROMATIQUITICAS

INTERNACIONALES Dos periodistas inglesas, hermanas a su vez, idearon una campaña para niñas que desprecian los eufemismos. *El rosa apesta* se llama y nació después de ver cómo los cuartos de las nenas tienden a teñirse inexorablemente de ese color que se asocia con lo romántico, las princesas, la suavidad y otros tantos atributos que estas mujeres buscan desarticular, a la vez que proponen a las más chiquitas otras modelos de identificación.

POR JOSEFINA SALOMON

"Ropa", "corazones", "cartera", "maquillaje", "zapatos", "princesas", "rosa". Mucho rosa. Las palabras pertenecen al juego *Conversaciones para niñas*, destinado a nenas inglesas de entre 3 y 5 años. La idea es que las pequeñas armen oraciones uniendo cartones magnéticos donde estas palabras aparecen escritas y, supuestamente, en el camino mejoren su capacidad de charla.

El juego tiene sentido en un lugar donde las niñas crecen para ser princesas. Donde el rosa es para ellas y el celeste para ellos. En ese lugar donde más de la mitad de las nenas dice que Paris Hilton en su modelo de vida y el éxito está definido por tres palabras: belleza, dinero y juventud. "Para mí esa definición es buena parte del problema con el que crecen las nenas", dice Abi Moore, productora de televisión inglesa en conversación con **Las 12**. "El éxito hoy tiene que ver casi exclusivamente con la fama, la juventud, el dinero y la belleza."



Abi es una de las creadoras de la campaña "Pink Stinks" –el rosa apesta–. La cruzada busca cambiar los estereotipos con los que las nenas crecen, lo que supuestamente deben ser y hacer y dar visibilidad a modelos reales.

La activista se autodefine como feminista, pero admite que no fue hasta que ella y su hermana gemela Emma tuvieron hijos que se dio cuenta que algo en la sociedad había cambiado radicalmente bajo sus narices, casi sin que ella se diera cuenta.



NO SOY UNA PRINCESA

En su casa, donde vive con sus dos hijos y su esposo, había tanques, ropa de camuflaje, pistolas de juguete, dinosaurios, juegos de laboratorio, carpas de jardín. En la de Emma, quien vive con sus dos hijas y su compañero, había princesas, muñecas, cocinas de juguete.

"Lo preocupante es que los juguetes con los que las nenas crecen tienen que ver con lo externo, con la belleza y para los nenes, están más relacionados con el pensar, analizar, aprender. Creo que tenemos que preguntarnos el porqué y las consecuencias de aquello", afirma la activista.

Para personas como Abi, estos símbolos tempranos del aprendizaje son importantes porque moldean la forma en la que las niñas piensan y ven el mundo y, finalmente, como interactuarán con él.

Los roles que tomen cuando crezcan. "Hay muchísimas estadísticas sobre los problemas de autoestima que las nenas sufren, cada vez más pequeñas. Creemos que todo tiene que ver con los mensajes que se les dan desde muy pequeñas sobre cuál es su rol y lo que deben ser."

Abi cree que aunque el problema no se resume en un color, tiene mucho que ver con la sobreexposición a lo que el rosa significa. Para ella, este color ilustra un estereotipo cultural. Las nenas con las nenas y los nenes con los nenes. Las nenas a la cocina a ver a Paris Hilton, a ser lindas y no pensar y los nenes a crear, hacer, imaginar.



¡CREO QUE EL ROSA APESTA!

Según una reciente encuesta realizada en Inglaterra, el 73 por ciento de mujeres de entre 15 y 17 dijeron que cuando se sienten mal sobre ellas mismas, usualmente tiene que ver con su cuerpo y pocas veces con sus habilidades, talentos o inteligencia. Globalmente, la cifra es de 55 por ciento. Significa que más de la mitad de todas las jóvenes del mundo está mal porque no se parece a una modelo, no tiene las piernas de Kate Moss o no se podría poner un traje elastizado con medio cuerpo al aire como Shakira en la jaula de su último video.

"Cuando trabajaba para CNN, estaba haciendo una nota con Naomi Halas, Premio Nobel de Química, quien estaba desarrollando un nuevo tratamiento contra el cáncer. Al mismo tiempo, Paris Hilton estaba saliendo de la cárcel y esa era la historia que estaba en todos los medios. Era un bombardeo de historias sobre esta chica que no había hecho nada interesante", se queja Abi.

Y fue justamente allí, entre fotos de modelos fotoshopeadas y entrevistas interminables a la heredera de la mayor cadena de hoteles del mundo, cuando algo hizo click para Abi y nació Pink Stinks, con su sitio Web que promueve modelos de mujeres reales, pero mucho más reales que aquellas con pieles perfectas en los avisos de Dove.

Su objetivo es modificar los supuestos "roles establecidos" y traer más atención a las historias de mujeres que han logrado las metas que se habían propuesto, lejos de ese supuesto de éxito ligado a la fama y la belleza. Las páginas de www.pinkstinks.co.uk están atiborradas de historias y mensajes de aquellas "modelos reales" de las que Abi habla sin parar: Kimberlee Jay, una bailarina que a pesar de no ser 90-60-90 ganó el premio Nike de baile; Valentina Tereshkova, una astronauta soviética quien fue la primera mujer en llegar al espacio en 1963; Wangari Maahtai, la ganadora del Premio Nobel de la Paz por su trabajo sobre el medio ambiente y cientos de otras, conocidas y no.

"Para nosotras las modelos reales son mujeres que han logrado cosas increíbles, que han tomado riesgos, aun contra grandes obstáculos. Mujeres que han hecho algo positivo. Creemos que si le presentáramos a las niñas este tipo de imágenes, muchas comenzarían a valorarse más a si mismas, creer en sus talentos y en lo que pueden lograr." La creadora de Pink Stinks quiere ver un futuro sin el estereotipo de la "princesa Barbie" y el "Body builder". Un lugar donde las nenas crezcan con todas las opciones disponibles, y de todos los colores. ♥

PEOR EL REMEDIO

VIOLENCIAS La segunda edición del estudio *Con todo al aire* –impulsado por el Instituto de Género, Derecho y Desarrollo (Insgenar) y Cladem–, que monitorea las buenas (y malas) prácticas en salud reproductiva en hospitales públicos, recoge testimonios sobre la violencia que se ejerce cotidianamente sobre las pacientes, a la vez que hace hincapié en una máxima: un trato respetuoso no es un favor, es un derecho humano.

POR SONIA TESSA



"Una paciente llega a una consulta ginecológica (por derivación) y éste la remite al servicio de salud mental con un grito: 'Lo que a vos te pasa es que estás vieja y quejosa, andá al psicólogo'." El testimonio recogido en un seminario realizado en Posadas, el año pasado, se suma a otros del mismo tenor y distinta gravedad. "Acompañé a una vecina ya mayor a la consulta ginecológica y escuché que el médico, después de revisarla, les dijo a otros colegas y estudiantes: 'Vengan a ver una especie en extinción, una mujer virgen'. Mi vecina no regresó más al médico." Recogidos en *Con todo al aire 2, Reporte de Derechos Humanos sobre atención en salud reproductiva en hospitales públicos*, éstos son sólo botones de muestras de las violaciones a los derechos que se producen todos los días, casi siempre naturalizados por quienes los sufren. Desde la tapa, el libro toma algunas frases que escucharon usuarias de los servicios. "Si te gustó lo dulce, aguantate lo amargo", le dijeron a una mujer que estaba pariendo. "Yo soy la doctora, pero si vos sabés, quedate en tu casa y atendete sola", escuchó otra. Por eso, se acuñó la consigna "un trato respetuoso no es un favor, es un derecho humano".

El trabajo en esta temática del Instituto de Género, Derecho y Desarrollo (Insgenar) y Cladem se inició en 2001, y generó un primer informe, *Con todo al aire*, que se presentó en 2003. A partir de aquel trabajo y luego de distintas acciones, en octubre de 2006 se creó el Observatorio de Salud, Género y Derechos Humanos, con el apoyo de IWHC (Internacional Women Health Coalition) y Unfpa (Fondo de Población de las Naciones Unidas).

Aquel primer informe nació por una llamada telefónica a Insgenar para denunciar malos tratos a Romina, una adolescente de 16 años, en el hospital Ganem, de Villa Gobernador Gálvez, una localidad ubicada al sur de Rosario. La chica había llegado al centro de salud luego de dispararse un tiro en el vientre. La joven estaba en su séptimo mes de embarazo, fruto de la relación con un hombre de 33 años que tenía otra familia y le había prometido separarse para formar un hogar con ella. Al enterarse del embarazo, su pareja le dijo que no iba a cumplir con su promesa, ni reconocer la paternidad. Así, la chica volvió a su casa y se disparó. En el hospital, "el personal de la institución se convirtió en juez y verdugo. El relato daba cuenta de insultos, humillaciones y malos tratos por parte de camilleros, mucamas, médicos, enfermeras", relata el libro presentado la semana pasada en Rosario y Santa Fe. Semanas después, el médico que la había atendido se quejaba de que Romina no había vuelto a los controles. Lo atribuía a la desidia y el abandono. "En ningún momento se le ocurrió conectar el trato que recibió con su decisión de no volver al hospital", sigue el primer capítulo del libro.

"Creemos que estos malos tratos pueden ser una de las causas del aumento de la mortalidad materna en nuestro país. Los malos tratos en los servicios de salud sexual y reproductiva limitan la asistencia y consulta de las mujeres y, en algunos casos, la borran del mapa de posibilidades", continúa la publicación. El Observatorio también difunde volantes que consignan los derechos de las usuarias. "En el ámbito de la salud, ningún trabajador/a tiene derecho a realizar comentarios ofensivos, agresivos, burlones o humillantes", dice el volante que incluye entre los derechos de las usuarias el "tomar en cuenta las necesidades, dudas y temores, así como los saberes de la mujer sobre su propio cuerpo".

Lo cierto es el reporte elaborado durante un año y publicado en 2003 fue sólo el punto de partida. La presentación académica del libro era acompañada de una representación teatral, que permitía acercarse al material de una manera más sensible. Enterada del contenido del informe, y ante la inquietud de Insgenar, la decana de entonces, Raquel Chiara, propuso la creación de la cátedra de Salud y Derechos Humanos, todavía vigente en la Facultad de la Universidad Nacional de Rosario. Esta cátedra se convirtió en una de las herramientas del Observatorio, y ahora la intención es que se multiplique en otras universidades del país, en distintas carreras ligadas a la salud.

"En 2004 empezamos con la cátedra, y luego convocamos a un seminario nacional, al que invitamos a trabajadores/as de la salud, referentes de programas y miembros de organizaciones sociales", indicó Susana Arminchiardi, integrante del Observatorio junto a Susana Chiarotti, Gloria Schuster, Emiliano Casal y Viviana Della Siega. "La propuesta fue ir a distintas provincias. Elegimos a Neuquén y Mendoza por su trabajo en salud sexual y reproductiva, y a Santiago del Estero y Tucumán porque justamente no había nada", relató Arminchiardi, que es trabajadora social del hospital Roque Sáenz Peña de Rosario.

Una de sus estrategias fue valorar las buenas prácticas, y para eso se ideó el premio Cecilia Grierson, que este año tuvo su segunda edición, en la participación de 69 trabajos de toda América latina (ver en página 11 la entrevista a una de las ginecólogas ganadoras por el trabajo del Hospital Provincial de Neuquén).

Además, el Observatorio cuenta con una página web (www.insgenar.org.ar/observatorio), donde pueden dejarse denuncias, aunque no es una herramienta de uso masivo. Por eso, a las profesionales que integran el Observatorio les quedó picando la experiencia que se realiza en Venezuela, donde hay un 0800 destinado a recibir este tipo de denuncias.

Es que los malos tratos en los servicios de salud sexual y reproductiva están naturalizados, tanto por las pacientes como por las y los profesionales. En los seminarios, una vez finalizada la obra de teatro o el video, lo primero que aparece es un largo silencio. Después, llega el alivio de poner en común experiencias silenciadas. "Es muy fuerte, pero lamentablemente es la realidad", dijo una asistente el año pasado, en Posadas. "Yo me reía, pero me pasaban muchas cosas acá (señalando el pecho y la garganta), en verdad yo quería decir muchas cosas, en primer lugar que todo lo que se mostró es verdad y me ha pasado", fueron las palabras de otra asistente, en Corrientes, en 2007. Para Arminchiardi, una de las expresiones más llamativas fue la que escuchó de las supervisoras de Enfermería del Baigorria. "Pensar que nosotras hacemos esto", dijeron al terminar de ver el video. Por eso, la apuesta es convocar a alumnos de las carreras de salud, a usuarias y a trabajadores/as de la salud. "Este es un trabajo entre todos. No sirve sólo que las usuarias reconozcan sus derechos, si en los centros de salud, los que deben brindar el servicio no están sensibilizados y cambian sus prácticas", consideró la trabajadora social, y apuntó que "se produjeron algunos cambios, pero tenemos que seguir trabajando. Si hay una mujer vulnerada en sus derechos, maltratada cuando concurre al servicio de salud, el trabajo debe continuar". ♥

vuelta al mundo

ITALIA

El machismo de Berlusconi no tiene fin

"La última 'machada' de Berlusconi desata una inédita ira feminista en Italia", definió el diario español *El Mundo*. Es que 97.000 mujeres firmaron la nota "Mujeres ofendidas por el primer ministro" en el que le contestan al magnate que ha llegado a explicar la violencia sexual en la belleza de las italianas. Sin embargo, él no para. Quiso poner como candidatas políticas a jóvenes salidas de los *talk shows* de su canal de televisión para distorsionar la representación política de género. Y a una rival femenina –la izquierdista Rosy Bindi– la enfrentó aludiendo a su supuesta falta de belleza –después de que se vinculara a Berlusconi con relaciones con menores y mujeres en situación de prostitución– del movimiento feminista. Berlusconi se burló de Rosy: "Es más hermosa que inteligente" . Rosy supo como defenderse. Ella le refutó: "No soy una mujer a su disposición". Mientras que la senadora Patrizia Bugnano lo criticó: "Es ofensivo que siempre se refiera a las mujeres en términos estéticos".

MEXICO

En el Distrito Federal el femicidio existe pero es invisibilizado

Alí Desiré Cuevas Castrejón, una joven de 24 años, estudiante de Letras en la Universidad Nacional de México, fue asesinada por su ex novio –de 25 puñaladas– el pasado 20 de septiembre, en México DF. Su femicidio involucra a hombres del poder y muestra la impunidad, pero a diferencia de Ciudad Juárez el problema de la violencia de género está más invisibilizado, según Paulina Rivas Ayala, de la agencia CIMAC. El hermano de Alí, Erick Monterrosa, denunció que quien está preso no es el verdadero asesino de la mujer (ya que pudo ver fotografías de quien está en prisión), sino otra persona gracias a los contactos del acusado. La raíz de las dudas se originan en que el supuesto asesino –acusado de homicidio calificado con saña y signos de crueldad– es Osvaldo Morgan Colón, hermano de Humberto Morgan Colón, ex diputado de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Mientras que las amigas de ella abrieron una página en Facebook que se llama: "Alí somos todas, el amor no mata".

UGANDA

Piden penas para los padres y curanderos que realizan mutilaciones genitales femeninas

En Uganda, igual que en muchos países africanos, se sigue practicando la mutilación genital femenina que es una forma de violencia hacia las mujeres con perjuicios en su cuerpo, su libertad, su goce o, incluso, su fertilidad y salud sexual. Por eso, en Kampala, la capital del país, el legislador y médico Chris Baryomunsi propuso penas de hasta 15 años de prisión para los curanderos tradicionales (que se basan en la justificación de tradiciones ancestrales para lastimar a las jóvenes) y de los padres que promuevan la mutilación genital en las adolescentes. El proyecto también establece que el consentimiento de la joven o mujer no es una defensa válida, ya que ellas pueden ser forzadas o presionadas.

PERFILES Una vez más, Soledad Barrio llega a Buenos Aires junto a la compañía que fundó con su compañero de vida, Martín Santángelo, para demostrar que el flamenco no es sólo una danza sino además un desborde de pasión. Bailaora despiadada, ella es indiferente a los halagos que recibe por el mundo: "Sólo hago lo único que sé hacer, aquello para lo que he nacido".

La niña mimada

POR LAURA ROSSO

"Yo no sé qué es, si soy la niña mimada o tendré algo que le despierto a la gente, pero siempre he tenido críticas buenísimas", comenta Soledad Barrio, la espléndida bailaora de la Compañía Noche Flamenca, que se encuentra en Buenos Aires para presentar su nuevo espectáculo en el Teatro Avenida. "Eso ha desembocado en que mi nombre sea el más conocido de nuestro grupo. Pero eso no es coherente porque no soy yo quien hace el montaje. Yo lo que he hecho toda la vida es bailar y por el momento no me han entrado ganas de ir a otros asuntos. Supongo que más adelante, a lo mejor, es algo que me va a llamar la atención, pero no por el momento. Quien dirige, monta y concibe todo es Martín. Entonces yo le digo: '¿Por que no ponemos Martín Santángelo y Compañía Noche Flamenca?'"

El nombre de Soledad Barrio destila flamenco y se vuelve lenguaje por sí solo. Ha bailado dieciocho de sus cuarenta y cuatro años, y si hay algo que la tiene sin cuidado es hablar sobre las distintas teorías acerca de los orígenes del arte que interpreta. Se sincera: "La verdad es que no me importa mucho. Como yo estoy enamorada del baile, lo que hago es bailar. No soy una erudita o una estudiosa del flamenco que busca los orígenes. No me va a cambiar mucho la vida que proceda de un sitio u otro; es más, me da igual. Si el flamenco que se hace está bien hecho, no me importa si es japonés y tiene los ojos rasgados. Eso no va a cambiar mi forma de bailar o de ver el flamenco".

¿Y cuál es esa forma de ver el flamenco?

–El flamenco es mi vida. Es una forma de sentir, algo cultural, la forma de expresarse del pueblo gitano, que normalmente tiene más aficionados en el sur de España, pero que también tiene seguidores fuera del sur de España e inclusive en otros países.

¿Cómo han sido tus años de estudio?

–Si quieres aprender a bailar y subirte al escenario, necesitas unos estudios académicos. Primero aprendí sevillanas, que considero que es una base buena. Algo folklórico con lo que el flamenco no tiene que ver, pero que te puede ayudar en muchas cosas. Luego fui a clásico español y un poco de jota, pero bueno, es que a mí me gusta el teatro y me gusta la danza y creo que eso es muy importante. Desde el principio yo sabía que había nacido para esto y le dediqué mi vida. Me lo tenía súper creído. Tenía todo el ímpetu y las ganas y la fuerza, y creía que me iba a llevar el mundo. De hecho, al año de empezar a estudiar empecé a trabajar. Pero no fue algo que me sorprendiera tanto. En serio, yo tenía muy claro que había nacido para bailar. Porque creo que todo el mundo ha nacido para algo. Y yo tuve la suerte de saberlo de pequeñita. Pero todos hacemos algo bien. A veces se pasa la vida y no lo has descubierto porque no has estado en contacto con eso, o has estado pero no estabas preparada en ese momento, y es una pena.

Soledad hace una pausa y bebe un sorbo de té con limón. Está sentada en el Foyer del Hotel Castelar (lugar donde el poeta Federico García Lorca vivió en su paso por Buenos Aires) y comenta sobre el parecido entre la Avenida de Mayo y la Gran Vía de su Madrid natal. Retoma la charla y cuenta que de chiquita le decía a su madre que le regalaría abrigos de piel cuando llegara a ser artista. "Eso lo recuerdo perfectamente. Y ahora mi madre se ríe de mí, y me dice: 'Recuerda lo de los abrigos de piel'. Pero yo no voy a comprar abrigos de piel hoy en día porque estoy en contra de matar animalitos; y aparte no tengo bastante dinero tampoco..." Otra imagen se dibuja y tiene que ver con los años de su vida de estudiante en la facultad: "Empecé a hacer una carrera universitaria, pero no me interesaba. En mi casa había una película de Antonio Gades. Cuando la vi me entró un calor, y dije: 'Yo dejo la carrera y dejo todo y me pongo a estudiar, porque yo también puedo bailar así'".

Soledad Barrio ha transitado un camino que la llevó a los escenarios y festivales más importantes. Sin embargo, esta madrileña de mirada profunda dice no haber hecho la cuenta de cuántos años lleva bailando. Tampoco se ve haciendo otra cosa. "A ver –dice–, hay dos partes. Una que puede ser muy bonito y otra que es la sencilla razón de que bailar es lo que yo sé hacer. Porque cuántas veces piensas: 'Madre, no tengo ganas'. Sobre todo con las hijas y saliendo fuera de casa. A veces se me hace un mundo. Y entonces digo: '¿Pero qué otra cosa puedo hacer si esto es lo que yo sé hacer?'. O sea, no estoy preparada para hacer otra cosa. Entonces, por una parte, esto es lo que hago; y no puedes cambiar de trabajo así como así. Por otra parte, a veces lo paso muy mal, pero una vez que piso un escenario y estreno, a partir de ahí, cada día que pasa me lo voy pasando mejor y mejor, es decir que me siento muy bien bailando. Me siento muy bien arriba de un escenario y eso es una satisfacción muy grande. Lo que hago y la música que interpreto es algo que me mueve por dentro, que me habla de cosas que tienen que ver con mi vida y conmigo. Claro que no siempre es todo maravilloso, ni color de rosa, ni tengo ganas de estar viajando y dejar mi casa y mis hijas. Esa es la parte difícil de lo mío."

FOTO: JUANA GHERSA



En varias ocasiones te han definido como una bailaora despiadada y brutal, que libra feroces batallas en el escenario. ¿Te identificás con esta frase?

–Tiene que ver conmigo. A ver... me considero menos de como me ponen, o sea, yo no me valoro tanto como me valoran los demás y agradezco mucho que me valoren así. Pero sí, tiene que ver conmigo. Yo me veo que soy apasionada. En mi vida real soy dramática, a veces hasta un poco melodramática, que me gustaría no serlo y menos en el escenario, pero sí me identifico con eso.

¿De qué modo ha mutado tu manera de sentir el flamenco?

–Cada vez voy buscando más el sabor y el sentimiento y dejando atrás la fuerza, el arrebato y el ímpetu, todo eso que tiene la juventud. Entonces la forma de ver el flamenco va cambiando, también vas sabiendo más, te vuelves más exquisita. O hay otras cosas que no te gustaban y te empiezan a gustar porque vas conociendo más el trabajo. Está muy bien ir cambiando tus gustos. No hay por qué tener que ser siempre igual, me parece fenomenal no mantenerse en algo. Según vas sabiendo más, tienes más armas en tu cuerpo para transmitir lo que quieres decir. No tiene que ser solamente con la fuerza, el virtuosismo, los pies y las vueltas. El flamenco tiene una estructura muy bien hecha. Tú no puedes bailar flamenco si no bailas al cante; no digo que esté mal, pero eso no es flamenco.

En 1993, Martín Santángelo y Soledad Barrio fundaron Noche Flamenca en un estudio alquilado en un barrio de Nueva York. Soledad nunca había pensado en formar una Compañía. Sin embargo, ocurrió. Fue apenas conoció a Martín, con quien se casó. Ambos estaban en Madrid, donde él era actor y bailaor y estaba tomado clases en el mismo lugar que Soledad: "Noche Flamenca nació casi de un momento a otro. La madre de Martín, que era bailarina de Marta Graham, tenía muchas ganas de que hiciéramos algo juntos. Como él estaba aprendiendo y yo ya sabía bailar, alquilamos un loft neoyorquino, montamos unas tablas, buscamos un guitarrista y una noche hicimos un show. Había que ponerle un nombre. Que cómo lo llamamos, que ya empieza y bueno... quedó Noche Flamenca. Y a partir de ahí quedó con ese nombre. Pero tú imagínate que de empezar así hasta formar esto que hemos logrado, hemos trabajado juntos muchísimo, y a la vez con nuestras hijas. Gabriela, mi hija de 14 años, ha crecido a la par de la Compañía. Era ir con mi hija, con mi marido y con mi trabajo, todo".

¿Cómo transcurre tu vida cuando no bailás?

–Si me ves las manos, verás que friego. Cuando no estoy bailando estoy en mi casa, cuido a mis hijas, me gusta hacer los deberes con la pequeña, ayudarla, estar en casa. Pero también me la paso estudiando y ensayando la mitad del día, digamos 3 o 4 horas. Me podría dejar llevar por ese sentimiento del baile y volver loca a la vecina de abajo si me pongo a zapatear y sigo en casa tiqui tiqui tiqui. En los momentos en que estás creando puede ser que le siga dando, pero también se puede pensar en dos cosas a la vez.

¿Con qué vestuario te sentís mejor para bailar?

–La verdad es que estoy harta de los vestidos; me gustaría bailar desnuda, pero no tengo cuerpo para tanto. Para mí, el vestuario es un incordio, una tortura. Yo siempre he tenido muchísimos problemas con el vestuario, es un dolor de cabeza y me molesta. La ropa debe ser algo que te acompaña a ti, que te deja ser quien eres, expresarte como eres y que no te condicione. Tú no puedes bailar para la ropa, la ropa tiene que bailar para ti, tiene que traerte la forma a tu cuerpo, no que el trapo vaya atrás de ti. Es muy difícil, por eso me invento yo cómo tiene que ser el traje.

También usás pantalones...

–Con pantalones me siento más cómoda cuando tengo que enseñar porque la base está en los pies, en las caderas, en el centro del cuerpo, en las tripas. Yo creo que toda esa base hay que verla. Si estás dando clase no puedes esconder dentro de un montón de tela lo que está pasando allá abajo. Me molesta la falda para enseñar, pero en un escenario me encanta, me siento muy mujer. Lo que me molesta es que el traje me condicione y no me deje mover, que por culpa del traje respire mal porque me aprieta, o que no pueda moverme con libertad porque tiene demasiado peso o demasiado vuelo para mover mis caderas, eso es lo que no me gusta. No es fácil encontrar lo apropiado, el vestuario debe estar acorde a cómo tú eres y a lo que estás haciendo.

¿Tenés un horizonte claro sobre tu futuro con relación al baile flamenco?

–Cuando estoy muy animada, mi horizonte es lejano; ahora, cuando estoy triste, digo: "Ay, mi rodilla ya no da más, no tiene cartílagos". Puede ser la rodilla, o que estoy harta y no quiero dejar a las niñas. No sé cuándo, pero pienso que un artista no tiene límite, no tiene edad y que siempre habrá una manera de hacer flamenco, o lo que sea, siendo mayor. Siempre que haya ganas, y habiendo ganas es hasta la muerte. Pero, claro, la muerte puede ser mañana si no tienes ganas. La muerte es ya no tener ganas de bailar.

La dama del mar, viernes 23 a las 21, sábado 24 a las 20 y a las 22.30, domingo 25 a las 18. Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222. Localidades desde 40 pesos.

CHIVOS REGAL'S



Piel hiperconectada

La industria cosmética se ha puesto a competir con las cirugías estéticas con el beneficio de no someter a las mujeres a los riesgos de las operaciones. La línea Anew Clinical de Avon presenta Body Contouring Treatment, que se presenta como una alternativa a la lipoaspiración y actúa como una faja invisible en la zona de la cadera y los glúteos con tecnología que asegura modelar, estimular la producción del colágeno y esculpir el cuerpo a través de mejorar la conexión entre las diferentes capas de la piel.



A pensar en hacer las valijas

En esta época del año que todavía las vacaciones no llegan, pero ya el año pesa, nada más alentador que ir pensando en armar las valijas. Samsonite, una empresa de 99 años que se aggiorna según las tendencias de la moda, presentó su nueva colección en el Dot Baires Shopping con el valor agregado de la última tecnología y la promoción de calidad, funcionalidad y durabilidad de sus distintos bolsos para transportar ropa, discos o computadoras. Hay un local en Florida 783 y el outlet queda en Córdoba 4261. Más información: www.samsonite.com



Bodega natural

En 1959 los hermanos Pedro y Jorge Cecchin fundaron la bodega de la familia que pasó de generación en generación con las consignas de hacer vinos de alta calidad, de forma artesanal y natural con las mismas técnicas que trajeron sus bisabuelos de Italia. Ahora presentan el nuevo Familia Cecchin Graciana cosecha 2006 (a un precio sugerido de 35 pesos) que representa la manera de cosechar y producir vinos en Luján de Cuyo, a los pies de la cordillera de los Andes. La Bodega implementa normas del Programa Nacional Orgánico e integra Ecovit.

RECURSOS

Por una niñez ilustrada (o ilustradora)

Los chicos y chicas no sólo pueden ver las historias que les propone la televisión, las películas e incluso los libros, sino también crearlas. La artista plástica Paula Ratti propone un taller de ilustración infantil en el que los chicos y chicas puedan inventar y contar sus propias historias (escritas y dibujadas) y aprender a construir libros ilustrados.

La cita es los sábados de 16 a 18 en Rodney 380 departamento "7" por 60 pesos por mes. Más información: www.paularatti.blogspot.com

ESCENAS



La familia imaginaria

La directora Gabriela Villalonga dirige la comedia dramática *Familia* que es una nueva propuesta del uruguayo Eduardo Cervieri, sobre el guión cinematográfico del español Fernando León de Araona. La obra cuenta la historia de Santiago que para su cumpleaños contrata una familia imaginaria y narra la frontera indefensa entre ficción y realidad. "Es una comedia que nos lleva a diferentes temas que nos entristecen, con la distancia y el aire del humor necesario para poder abordarlos", cuenta Gabriela Villalonga.

Las funciones son los viernes, a las 23, en el Teatro Tadrón, Niceto Vega 4802.Entrada: $3.



Una que sepamos todas de todos

El Festival Sin Estribos reúne, el 14 de noviembre, a las 20, en el Luna Park a músicos populares como Jaime Roos con todos sus temas clásicos –nada de evadir una que sepamos todos/as–, a Liliana Herrero que va a recorrer su obra solista y a presentar un nuevo DVD.

También va a estar Arbolito que fusiona rock con ritmos folklóricos como la zamba, la chacarera y las cumbias con su nombre en honor al indio ranquel que –según cuenta Osvaldo Bayer– degüella al Coronel Raun en venganza por el genocidio cometido contra sus hermanos de tribu. Además, van a estar El Dúo Coplanacu y Carpe, entre otros. Todas las voces todas.

El recital se va a realizar el 14 de noviembre, a las 20, en el Luna Park. La entrada cuesta desde 40 pesos y se vende en el estadio o por Ticket Portal: 5353-0606

Piccola producción

Maktub quiere decir "estaba escrito" y es el nombre de la obra dirigida por Valeria Lorca, que cuenta con la actuación de Oscar Ferrigno, en la primera producción del Teatro Piccolino que narra la vida de muchas mujeres orientales debajo de los burkas que las cubren de pies a cabeza.

"Primero me gustó su sonoridad y después relacioné su significado con esos momentos de la vida donde uno comienza a transitar situaciones que están o parecieran estar predestinadas. Azar, premonición, déjà vu... ¿Podemos realmente cambiar nuestro destino? Este fue el punto de partida para narrar esta historia", despunta Valeria Lorca.

Las funciones son los sábados a las 20.30, en Fitz Roy 2056. La entrada cuesta 35 pesos. Reservas: 47790353. Más información: http://maktubteatro.blogspot.com

RECURSOS



Escultura en construcción

Darío Chapur construye esculturas con elementos contundentes, sobras, resortes y hace un arte del descarte que propone compartir y repetir. Los viernes, a las 14, invita a disfrutar de un parate para trabajar con distintos materiales como hierro, maderas y ensamble y superponer piezas en una creación libre y original. Más información: www.dariochapur.blogspot.com/ www.pichonesjardines.com.ar

FOTO: JUANA GHERSA



Tropicalia y super ocho

POR VICTORIA LESCANO

Vestida con falda línea A, blusa con volados y sobre un par de colosales plataformas, el viernes por la mañana en el jardín del Museo Metropolitano de la calle Castex, Carolina Muller –quien sin ningún pudor por su veneración hacia la moda se proclama "fashionist" antes que diseñadora– recibía con una sonrisa a las comensales que asistirían a su desfile a la hora del brunch, acompañada de su pequeña hija, ataviada con remera de ositos, camelia a lo Chanel en su pelo largo y entusiasmo confeso por la moda ídem al de su mamá.

A C. Muller la conocí hace un tiempo, durante una entrevista a la diseñadora brasilera Isabel Capeto, elegantísima cultora del folk avant-garde mientras presentaba su colección en el Museo de Arte Decorativo y de la cual vendió varias colecciones en el show room de Muller. Capeto dijo entonces sobre su representante fashionista en Buenos Aires: "Mi asistente me decía que una mujer argentina llamaba y se apersonaba en la oficina y que quería conocerme. Insistió tanto que accedí a reunirme y así empezamos una relación de trabajo y una amistad".

Un año más tarde, sin renegar de la devoción por Capeto ni por otras firmas que pregonan el estilo de la tropicalia resignificada –que irrumpió como tendencia en las pasarelas de San Pablo y Río y se proyectó hacia el mundo– que exhibe su showroom en un departamento de altos de la calle Cerviño 3707, ahora Muller presentó su primera colección con su propia versión y factura de la tropicalia.

De un vestido de muselina en tonos púrpura con escote irregular, rememorando el glamour de los años '70 para pasear por el Copacabana Palace, a túnicas con volados y plisados en dégradé del azafrán al amarillo patito o un vestido azul con plisados y escote pronunciado. Entre ellos, se vislumbró la exaltación de los textiles sencillos: algodón, gabardina, seda y jersey irrumpieron tuneados con volados, pliegues, las odas a las mangas abullonadas que tanto predicó en Buenos Aires en los '70 la boutique Mme. Frou Frou.

Los accesorios con forma de cadenas o flores ideados por Carolina y también por el experto Julio Toledo engalanaban y rockeaban las cinturas, mientras que las pronunciadas plataformas de corcho de Mishka elevaban las siluetas de las modelos. Agrupados en dos bloques, mientras transcurría el desayuno con jugos de maracuyá y las cronistas e invitadas nos dorábamos al sol, las modelos, en su mayoría brasileras y de la agencia Visage, en sus pasadas simularon ejercicios de estilo alrededor de las múltiples posibilidades de uso de vestidos camiseros y de las democráticas blusas. El fashion show admitió también un mono negro, el traje de una pieza que surgió del imaginario de la moda de fines de los '60, y Halston plasmó en sus célebres versiones en jersey con escote en v para las habitués de Studio 54, acotado en su juego de volúmenes por un gran moño. Ese atuendo de una pieza que devino indispensable para este verano se le atribuye también a la radical de la moda Elizabeth Hawes, quien lo pregonó en su búsqueda por simplificar la silueta fémina circa 1930.

Los estilos de los años '70 fueron revisitados un día más tarde en el centro Cultural Rojas y en la pasarela del Home Movie Day. El ciclo de cine casero que se celebra en 300 ciudades en simultáneo durante octubre desde 2003 cautivó con sus rescates en formato ocho y súper ocho que llevaron para la ocasión cineastas anónimos y contenidos en sus cajas de zapatos. De las filmaciones de cumpleaños, casamientos, disfraces para fiestas de graduación, y paseos por la playas de Gesell de los integrantes de un coro, las declaraciones acerca del uso de tintes cobrizos de Clairol o los ruleros térmicos de L'Oreal que usaba la madre del superochista Gustavo Escalante. Y también las enunciaciones sobre ropa para niños con estampas de Walt Disney, tal vez las primeros gestos de merchandising de la Argentina creados por el sastre Arbiser que acompañaron a los cortos experimentales del excéntrico dúo de narradores y cineastas padre e hijo que conforman Alejandro y Ariel Arbiser.



POR LUCIANA PEKER

1- ¿Qué pasa con los y las médicos/as que están en contra del aborto cuando tienen que atender a una mujer que se realizó un aborto?

–Un profesional tiene que separar sus valores sobre el aborto de los valores y acciones de sus pacientes. No estás atendiendo a una mujer con una hemorragia para priorizar tus valores sino para atenderla a ella.

2- En el norte del país las mujeres denuncian que algunas no van a hacerse atender si tienen una hemorragia post aborto porque en los hospitales las está esperando un policía en la puerta. ¿Cómo actúan ustedes?

–Antes se hacía la denuncia porque los médicos tenían mucho miedo a los juicios por mala praxis y a que se los culpe de la muerte de una mujer. Pero, desde la implementación del Protocolo de Atención Post Aborto, del Ministerio de Salud de la Nación, tuvimos capacitación y asesoramiento jurídico sobre el secreto profesional y nunca más denunciamos a una paciente. Es necesario que las mujeres vengan al hospital y que sean bien atendidas.

3- ¿Cómo atienden a una mujer después de un aborto en el servicio de ginecología del Hospital Provincial de Neuquén?

–El 50 por ciento de las mujeres se embarazan sin desearlo. ¿Quién quiere estar en una camilla de hospital sangrando? Por eso, lo principal es no denunciarla y tratarla bien. Pero además de aplicar las nuevas técnicas médicas –ya no se usa el raspado o legrado sino la aspiración manual endouterina (AMEU), que acorta los tiempos y mejora las condiciones de atención– hay que aprovechar esa oportunidad de internación para que la mujer no vuelva a pasar por eso y aconsejarla sobre cómo evitar un embarazo no deseado.

4- ¿Se redujeron las muertes o enfermedades femeninas a partir del mejoramiento en la atención post aborto?

–Todavía no hicimos una evaluación que permita mostrar todos los cambios producidos a partir de la implementación de normas claras en la atención post aborto. Pero sí sabemos que se redujeron los tiempos de espera y de internación de las pacientes. Y la gran mejora es que, a partir de los cambios implementados, el 90 por ciento de las mujeres que ingresaron con complicaciones post aborto al hospital se fueron con una charla de consejería post aborto y un método anticonceptivo listo para usar.

5- ¿Qué otras causas, además de los abortos clandestinos, influyen para que en la Argentina la mortalidad materna (por el embarazo o el parto) sea tan alta (fallece aproximadamente una mujer por día) y difícil de reducir?

–Nosotros, en el hospital, tuvimos en dos años cuatro muertes por placenta previa accreta después de una cesárea (que es una patología que está creciendo en todo el mundo) y, por eso, formamos un equipo interdisciplinario para poder detener esta situación. Ahora ponemos énfasis en diagnosticar esta situación, a través de una ecografía. Una vez que ya sabemos el diagnóstico, en el momento del nacimiento, a la madre se le hace una cesárea –pero no común– porque es necesario sacarle el útero.

6- ¿Es imprescindible sacar el útero?

–La mujer pierde el útero pero salva su vida. El peor error es intentar sacar la placenta porque, de ese modo, no hay quién pare el sangrado.

7- La difusión de las cesáreas es defendida por muchos médicos y atacada por muchas mujeres. ¿Cuál es su opinión?

–Hay un exceso de cesáreas que se da no sólo en la Argentina. Hace treinta años el promedio de intervenciones era de un 15 por ciento, en cambio, ahora, el promedio de cesáreas es de un 30 por ciento, pero hay clínicas privadas en donde llega a un 50 u 80 por ciento de los nacimientos. Hay que intentar evitar las cesáreas en las primerizas, para evitar la primera cesárea, ya que después del primer hijo es más difícil volver a un parto vaginal. Ahora los médicos realizan muchas cesáreas, ante la primera duda, por miedo a los juicios.

8- ¿Alguna vez abortó?

–No. He acompañado a amigas. Pero toda la vida, desde la más temprana adolescencia, mi obsesión fue no embarazarme sin desearlo y mis tres hijos fueron buscados.

9- En su función de médica, ¿se murió alguna mujer –que venía de un aborto clandestino– mientras usted la estaba atendiendo?

–Sí, muchas. Me acuerdo de una chica de 18 años que ingresó de la mano de su madre a las 18 horas y a las 20 horas estaba muerta. No hubo ni terapia intensiva ni nada que pudiera salvarla. Es una sensación de impotencia terrible.

10- ¿Qué opinión le merecen los razonamientos de algunas mujeres católicas que intentaban intervenir en el Encuentro de Mujeres de Tucumán y que decían que si una mujer moría después de un aborto era su culpa por ponerse en riesgo?

–Es el pensamiento cristiano dominante de poner la culpa por todos lados. Las mujeres no tendríamos por qué tener culpa por no desear nuestros embarazos. Mientras que los valores –así sean cristianos– no tendrían que contaminar la práctica médica. Nosotros tenemos que abstenernos de juzgar a los pacientes por lo que hacen y atenderlos por lo que padecen. Ese es uno de los valores de la profesión: no juzgar, independientemente de los valores personales y familiares.

*GINECOLOGA, JEFA DEL SERVICIO DE GINECOLOGIA DEL HOSPITAL PROVINCIAL DE NEUQUEN DR. EDUARDO CASTRO RENDON, QUE GANO EL PREMIO BUENAS PRACTICAS EN SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVAS, DEL OBSERVATORIO DE SALUD SEXUAL Y DERECHOS HUMANOS DEL INSTITUTO DE GENERO, DERECHOS Y DESARROLLO (INSGENAR).

cine

La metamorfosis

En el multipremiado film *Entre nosotros*, el complejo universo privado de una pareja de alemanes en sus 30 ayuda a repensar los roles estáticos y en movimiento, la modernidad y la tradición en el amor.



POR GUADALUPE TREIBEL

Entre coronitas y laureles va *Entre nosotros*, el film de la realizadora alemana Maren Ade que este año supo cosechar el Gran Premio del Jurado y el Oso de Plata a Mejor Actriz en el Festival de Cine de Berlín y el Premio Mejor Dirección en el Bafici '09. En 119 minutos, la cinta –que empieza con una puteada de niña y termina con jugueteo infantil de panza– explora la relación de pareja entre la risueña y extravertida Gitti, soportablemente? sincera, con más carácter que personalidad, y Chris, el arquitecto complejo, con miedos paralizantes y silencios que fulminan. La historia los deposita en la isla de Cerdeña para vacacionar y, sin más, la sensación de que algo-malo-puede-ocurrir desnuda la tensión de pareja y los estados cambiantes.

La metamorfosis, estupendamente encarnada por la austríaca Birgit Minichmayr y Lars Eidinger, muestra el trabajo de hormiga de la directora, guionista y productora Are que, con 32 años, maneja sutilmente el humor subyacente de una bomba ¿a punto de explotar? Al comienzo del film, Chris intenta leer. Gitti, aburrida, no lo deja. Le habla, lo toca... lo maquilla. La versión "rozagante" del muchacho pregunta a Gitti si así –disfrazado de "mujer"– le sigue gustando. Ella, sin más, responde: "Sí, de algún modo te queda bien" y eso desata una minidiscusión sobre sexualidad. Chris quiere saber si es varonil, Gitti se ríe ("de la pregunta, no de vos"). El se siente inseguro; ella, en cambio, reafirma su sex-appeal con una caricia, un "creo que eres absolutamente hermoso". Más adelante, le dice "maricón" en broma y él se ríe pero las situaciones pavimentan el camino para lo que vendrá, cuando cada uno asuma la condición que "debe". Y no de la mejor manera posible, vale decir.

Tic tac mediante, es la pareja la que centra el debate. "Quería contar la historia de una relación muy moderna, donde el hombre pueda admitir sus sentimientos y la mujer, ser fuerte. Entonces, me pregunté si podía funcionar o si existía aún el deseo de convertirse a una relación más tradicional, con roles más tradicionales", explica a **Página12** la también realizadora de la celebrada *The Forest for the Trees*, película debut donde Are exploró la desintegración mental de una maestra de escuela recién llegada a un pequeño pueblo.

Con visión precisa y lograda, *Entre nosotros* habla de represión y reprimenda, de inseguridad personal y a dos voces, del lugar-que-uno-quiere-y-debe-ocupar en pareja. Y ayuda a repensar al normal y al outsider: "Tratar de ser como 'ellos' también es arrogante", aboga Chris frente a Gitti, cuando hablan de gente "común" y la fascinación que a ella le genera. Claro que –inmediatamente– Gitti se prueba un vestido que acaba de comprar y ya no le gusta porque "¡la hace sentir tan burguesa!". "Si son outsiders es porque ellos mismos se ponen en esa posición", aclara Are.

Así, las idas y venidas entre el deber-ser y el querer-ser (que, por momentos, coinciden) dejan al espectador atento las dos horas de duración. Perdidos y desencontrados, la estructura de poder se va ramificando y, en parte, remite a una cuestión de género. Pero, para Are, no sólo se trata de eso: "Es también una lucha de amor. Ambos temen que el otro no lo ame tal cual es. No se han mostrado realmente como son y tienen miedo de hacerlo". Desde esa premisa, el drama psicológico muestra los anhelos de estos treintañeros que –seguramente– no sepan qué es lo que en verdad buscan. El caso de Gitti es ejemplar: "Para mí, hay un deseo privado en ella de ocupar un rol más tradicional, una lucha interna que ha tenido previamente", asegura Are sobre el personaje compuesto extraordinariamente por Minichmayr, capaz de hacer de una mueca, un mundo expresivo.

Con todo, el desencadenante y punto de no-retorno llegará de la mano de la mirada de los otros, cuando una pareja conocida de Chris, Hans y Sana, hagan parate en sus vidas y ellos tengan que mirarse en espejo ajeno. "Es trágico porque ni siquiera se trata de una pareja cool; sólo son diferentes y es suficiente para que los influencien", comenta la también guionista que necesitó dos años para terminar la historia: "Investigo cada personaje y le pongo algo propio a cada uno de ellos. A veces, eres Gitti; otras Chris. En este caso, intenté explorar los diálogos pero no pude pensar los dos lados al mismo tiempo. Tuve un año para ella y un año para él; fueron etapas separadas".

Con picos claustrofóbicos, infantiles, "humorísticos", introspectivos, violentos y más, *Entre nosotros* se desnuda como un film necesario para hablar del universo perdido de la pareja que, para la directora, tuvo eco en realizaciones como *Scenes from a Marriage*, de Ingmar Bergman, o *A Woman Under the Influence*, de John Cassavetes. Una crítica a los roles imperantes, al lugar donde se está y hacia donde se quiere escapar. Cuando se sabe... Mientras, a media luz los besos.

Entre nosotros (Alle Anderen, Alemania/2009). Guión y dirección: Maren Ade. Con Birgit Minichmayr y Lars Eidinger. Apta para mayores de 13 años. Salas: 5 (Patio Bullrich, General Paz, Showcase Belgrano, Showcase Norte y Lorca).

teatro



Un mar de lágrimas

¿Qué se hace con el dolor de las rupturas amorosas, ese que acongoja y comprime el corazón? Esta es la pregunta que atraviesa la puesta de la directora debutante Lucía Möller.

POR SONIA JAROSLAVSKY

Pasionaria. Passiflora: flor de la pasión. Mburucuya. Hierba sedante. La infusión de té de pasionaria ha servido antiguamente para calmar la ansiedad y los nervios puesto que la flor tiene propiedades analgésicas —calma el dolor— sobre el cuerpo y se puede usar como sedante e hipnótico suave. ¿Y con el dolor del alma? ¿Qué se hace con el dolor de las rupturas amorosas, ese que acongoja y retuerce el corazón?

La Pasionaria, en manos de la joven directora Lucía Möller, surgió en el marco del Proyecto de dirección del Instituto Universitario Nacional de Arte (IUNA) bajo la supervisión del autor y director Daniel Veronese. Los futuros directores realizan un trabajo de dirección como tesis de finalización de la carrera y Lucía Möller forma parte de esta primera camada de radiantes directores.

"Llora, llora, mi pena de amor. Llora, llora mi pena por vos." Esta canción de Los Piojos podría sonorizar perfectamente la percepción que se obtiene de La mujer (así se llama el personaje de la obra) del espectáculo *La pasionaria*. La escena nos ofrece la vista de un living de un pequeño departamento con un sillón en el centro colmado de muñecos: osos de peluche, muñecas, *souvenir* de viajes. Todos, aparentes regalos de diferentes etapas de la vida que el tiempo fue desgastando. Muñecos que poco a poco se instalaron cómodos y acurrucados en ese sillón. La voz de esta dama irrumpe entre ellos. Se recorta una forma que se eleva. Ella se corporiza. Una máscara de oso con un tapado de piel resulta ser el cuerpo de esa voz en el teléfono. Así, una mujer-oso es la que habla —dulce y amargamente— con alguien. Un sin fin de estados emocionales al extremo: alegría, llanto, enojo se despliegan de la osita. La máscara cae y el rímel corrido en el rostro de una mujer marca un largo día de consternación.

El espectáculo se propone explorar el mundo de una ruptura amorosa. Un drama amoroso que en su devenir sorprende al volcar toda esa tragedia agónica en risa para el espectador. Se produce así un giro hacia el absurdo (tragicómico) bajo la óptica de los trayectos cotidianos que realiza una mujer en su intimidad con sus tragedias y abandonos. La directora elabora la estrategia de recurrir a una tensión constante entre los dos personajes presentes y el tercero ausente en discordia, a través de una obra sostenida en las actuaciones y disímiles estados emocionales que propone desde la dramaturgia y opera desde la puesta. Como bien dice la directora sobre su trabajo: "La superposición de estos universos propicia la resignificación, este procedimiento es un gesto paródico que opera desde el montaje y no desde una actuación que pretende verosimilitud. El resultado es un discurso polifónico y enrarecido, donde la misma propuesta poética se convierte en intriga para el espectador que asiste a una tragedia que deviene, durante el transcurso de la obra, en comedia".

Una larga despedida telefónica es la manera que encontró esta mujer en manos de la excelente actriz Flor Dyszel (todo un hallazgo en la escena independiente), de paliar el dolor de su amado que la abandonó. Una forma de realizar el duelo o de rescatar el amor —aunque sea por instante— que se evapora. Pero hay algo que sorprende: un heladero vestido de blanco en el fondo de su placard. ¿Es real? ¿Es imaginado? El muchacho del *delivery* de la heladería (impecable Aníbal Gulluni) no sólo trae a este mar de lágrimas sus gustos de helado preferidos, sino la esperanza de seducirla y sacarla de ese estado. Hace los mil y un intentos de llamar su atención. Un príncipe de punta en blanco en medio de la desazón. Ella, sólo desea desesperadamente que vuelva a sonar el teléfono: ¡Llamá, llamá! —grita desgarrada—. La resolución será sorpresa para este espectador *voyeaur* de las mil y una formas que tiene la pasión.

***La Pasionaria*. Jueves 21.30. Teatro Camarín de las musas.**
Mario Bravo 960. 4862-0655.

testimonios



Buscando a Nina

Filmado en Misiones y Paraguay, *Nina* es un mediometraje que sirve de herramienta para generar conciencia y debate en torno del delito de la trata. Hoy se proyecta gratuitamente en el Congreso de la Nación.

POR ELISABET CONTRERA

"Querida mamá. No sabés cuánto te extraño. Estoy muy lejos de casa. Hace muchos días que no veo el sol." Con este relato, en primera persona de una joven, arrodillada, escondida en un baño derruido y en penumbras, comienza *Nina*, una película realizada por la directora argentina Sofía Vaccaro que recibió el Premio Especial del Festival Internacional DerHumalc Cine de Derechos Humanos y que ahora fue declarada de interés por la Cámara de Diputados de la Nación. El film es el primero realizado en Argentina que busca denunciar y concientizar sobre el delito de la trata que tiene como víctimas a miles de niñas y mujeres de nuestro país y el mundo.

Muriel Morgensrtern personifica a Nina, una joven de 16 años, oriunda de Misiones, que vive en una chacra de Oberá junto a su madre y dos hermanos más pequeños. Ella ayuda a su mamá con las tareas de la casa y la granja y trabaja medio tiempo en un hotel del pueblo. Su vida le resulta monótona y gris. "Nina no pertenece a una clase indigente, ella tiene madre, tiene un espacio de contención, tiene su lugar, pero está aburrida, quiere salir de ahí, quiere algo más para su vida", explica Vaccaro. "De esa forma, pensé podía lograr una mayor identificación con las chicas de su edad, adolescentes de pocos o escasos recursos de otros puntos del país", sostuvo. Uno de sus proyectos es distribuir la película en colegios y barrios para que sea utilizado como una herramienta para debatir y concientizar a la población.

En el film, la vida de Nina cambia cuando una amiga le da el teléfono de Perla, una señora de Misiones que le ofrece un trabajo mejor pago en esa ciudad, con "una familia rica que la iba a dejar ir a la escuela". En realidad, Perla es reclutadora de una red de prostitución que luego la entregará a otro de los agentes (llamado Ortega) del circuito comercial.

La película también narra la historia de otra joven, Lourdes (Marité Ocampos), una joven de la misma edad que vive en Encarnación, Paraguay, junto a su papá y sus hermanos. Allí vende hebillas y medias en la calle. "La chica que personifica a Lourdes no es actriz, sino que surgió de un casting que armamos en Itapaso (Paraguay), un barrio pobre, de desocupados, donde fue relocalizada la gente de la represa de Yacyretá. Mi idea era que fuera alguien del barrio, una posible víctima en la realidad, lo que me permitiera lograr un efecto más grande en el barrio y una mayor concientización entre la gente del lugar", relata Vaccaro.

Una tarde, y marcada de antemano por un policía de la zona, Perla aparece en la vida de Lourdes. Ella también acepta la oferta de trabajo de la reclutadora y el nuevo documento de identidad que indica que, mágicamente, ya es mayor de edad. Su nombre ahora será Natalia.

Las historias de Lourdes y Nina (que resultan ser primas) se cruzan en la Terminal de Omnibus de Misiones, punto de encuentro entre Perla y Ortega, el encargado de llevarlas a Buenos Aires. "No sé dónde está Lourdes. Después de aquella noche no la vi más. Cuando me desperté estaba en una pieza fea, con tres chicas más. No sé dónde estoy, me tienen encerrada, me amenazan que si me intentó escapar me van a matar", escribe Nina a su mamá.

La película dura 50 minutos y fue estrenada en el Festival Internacional de Cine de Derechos Humanos, y se presentó, también, en julio en el Festival de Cortos de Oberá y más tarde en Encarnación, Paraguay. El mediometraje fue declarado de interés por la Subsecretaría de Igualdad de Oportunidades del Ministerio de Derechos Humanos de la provincia de Misiones y por la Subsecretaría de Derechos Humanos del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Ahora es la Cámara de Diputados de la Nación la que decidió darle un impulso a esta experiencia que busca crear conciencia a través de una ficción que de todos modos cuenta la historia de miles.

Nina, de Sonia Vaccaro, en el Auditórium de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, hoy a las 17, entrada libre y gratuita.

muestras

Selva en red

En una exposición virtual en el marco de una galería virtual, Florencia Bohtlingk expone sus fotografías del universo guaraní, un mundo muy real que ella conoció personalmente.



POR DOLORES CURIA

Fotografía y etnografía estuvieron desde el principio entrelazadas. De hecho, surgieron casi juntas. A los dos años de la primera exposición fotográfica con la que Louis Daguerre divulgaba el hallazgo de la fotografía, se fundaba la Sociedad para la Protección de los Aborígenes (1841), precedente del Real Instituto Antropológico de Londres. Muchos definen a la fotografía etnográfica como una actividad cuyo producto (la foto, claro) no dice solamente algo sobre la cultura del/los retratado/s sino también sobre la cultura del retratista. A su vez, las llamadas fotografías etnográficas –documentos susceptibles al estudio de los antropólogos– no siempre son realizadas con objetivos científicos, sino, muchas veces, estéticos. Este podría ser fácilmente el caso de "Guaraníes" que, si bien no fue pensada con fines investigativos, se encuadra cómodamente en este género.

"La tierrita colorada del litoral. Nena sorprendida en pleno juego. Expresión captada en el momento exacto. Perro del que ya casi quedan solo la piel y los huesos. Cabellera platinada de dueña no identificada. Niño que llama a alguien fuera de campo."

Estos podrían ser nombres hipotéticos para algunas de las fotos –todas sin título– que componen la muestra *Guaraníes*, de Florencia Bohtlingk. La pintora, que vivió unos años en la selva misionera, actualmente está instalada en Buenos Aires y dicta clases en el Centro Cultural Ricardo Rojas. Abocada en general a la pintura, expone su obra desde 1990 en Buenos Aires, Nueva York y Costa Rica.

Pero lo que completa la novedad y los cruzamientos que propone esta muestra es el espacio donde se expone, combinación que confronta lo más tradicional con las nuevas tecnologías: las fotos de los guaraníes no están colgadas en ningún museo solemne sino en las paredes virtuales de REDGalería, un espacio de arte que no podremos encontrar en ningún lugar físico sino en la Red. Se enmarca en un grupo de galerías virtuales que ofrecen un recorrido interactivo por sus salas con obras expuestas on line. Pionero en estas latitudes, el proyecto vio la luz en 2007 y fue creado con la intención de democratizar los espacios, contenidos e imágenes del circuito artístico local. En algunos casos, las obras también pueden verse en carne y hueso coordinando un encuentro con los artistas o en una oficina especial para ese fin, y se imprimen a pedido según el tamaño y soporte que el interesado elija. La muestra que nos compete puede visitarse on line. Cuando concluya el plazo habrá que descender las escaleras mecánicas (virtuales) de la galería donde quedan documentadas todas las muestras exhibidas. Para cada muestra se contrata a un curador y se usan los mismos criterios que en una exposición convencional. Cuenta con cuatro salas, auditorio, trastienda y hasta un giftshop virtual.

Guaraníes, de Florencia Bohtlingk, está en la Sala 4 de www.redgalería.com.ar, hasta el 15 de noviembre de 2009.

En Rosario las mujeres muestran sus imágenes

POR IRENE OCAMPO *

"Queremos mostrar producciones y trabajos hechos por mujeres porque visibilizarnos nos empodera", dicen Alejandra Rotondi y Lorena Méndez desde el blog creado para publicitar y recepcionar los trabajos que quieran exhibirse en el primer Festival de realizadoras audiovisuales "Hecho por mujeres", que se va a realizar el 26 y 27 de noviembre, en Rosario, tanto para cortos, documentales, ficción y animación.

"Creemos necesario visibilizar los trabajos que generan las mujeres en diferentes áreas de la producción audiovisual. Suponemos que por realizarlas mujeres tienen una particularidad y una visión femenina de las situaciones", remarcan Alejandra y Lorena, quienes a partir de la necesidad de mostrar el trabajo "Cosas de mujeres" se dieron cuenta de los pocos espacios dedicados a exhibir las producciones realizadas por mujeres.

Las dibujantes se conocieron en el curso de animación que se lleva a cabo en la "Isla de los Inventos" que depende de la Municipalidad de Rosario. A partir de este cruce entre el dibujo, la animación y los temas de género –que les interesan a ambas– surgió el corto de animación "Cosas de mujeres". Las gestiones para conseguir avales que les permitieran darle una mayor difusión a su producción las llevó a imaginarse el Festival, donde pudieran –ellas y muchas otras– mostrar sus obras.

La convocatoria ya empezó a generar expectativa. La checa Mikaela Pavlatova, la portuguesa Raquel Freire, producciones de España y de la Universidad del Litoral se cuentan entre las primeras en aportar sus creaciones. Las locales Florencia Garat y la propia Méndez también aportarán lo suyo. Si bien la impronta del Festival es la de la exhibición de producciones audiovisuales también está abierto a otras expresiones artísticas realizadas por mujeres, dada la necesidad de contar con espacios abiertos para que las artistas muestren sus creaciones, como el Festival "GenerArte" de Buenos Aires, donde se incluye música, teatro, danza, y que además aporten, desde una perspectiva de género, apuntes y ejemplos de una expresión no sexista.

Los avales y apoyos institucionales que ya consiguieron (como el de la Cooperativa de Animadores de Rosario o el Area de la Mujer de la Municipalidad de Rosario) les ha permitido conseguir la sala de exhibición y el apoyo en la difusión. Pero la necesidad de realizar copias (y otros insumos) hace que también estén en la etapa de solicitar sponsors para costear todos esos gastos. A partir de la vinculación con el Area de la Mujer y con la organización Indeso, "Hecho x mujeres" va a formar parte de las actividades a realizarse, en Rosario, para la conmemoración del 25 de noviembre, Día por la no violencia hacia las mujeres. Por eso, está prevista la realización de una conferencia de prensa –para el 24 de noviembre– y la posibilidad de una muestra itinerante por barrios de la ciudad.

Alejandra y Lorena proponen: "El objetivo, además de mostrar los trabajos, es cuestionarnos, interpelar y provocar; a fin de generar instancias para reflexionar sobre nuestra condición de mujeres, exponer los registros y producciones de mujeres. Y que estos registros y su transferencia posibiliten la reflexión y la oportunidad de repensarnos entre todxs".

* Periodista y coordinadora de la Red Informativa de Mujeres de Argentina (RIMA)
Más información:
http://festivalhechoxmujeres.blogspot.com/

MUJERES EN RESISTENCIA A LA DICTADURA SIGLO XXI

ENTREVISTA La hondureña Indyra Mendoza, de Feministas en Resistencia, viajó a la Argentina y expuso la situación de un país jaqueado por la nueva dictadura latinoamericana en el Encuentro de Mujeres de Tucumán. Ella contó que la resistencia al golpe de Estado está protagonizada por mujeres que, además, sufren en la calle y dentro de sus hogares las consecuencias del golpe de Estado, con el aumento de la violencia de género y los femicidios.

POR LUCIANA PEKER

"Ni golpes de Estado ni golpes a las mujeres", es el lema de Feministas en Resistencia, de Honduras, que pudieron conjugar en una frase una lucha que se volvió muchas y que las llevó a la calle a defender no sólo los problemas de género –como la violencia hacia las mujeres– sino la democracia. Indyra Mendoza es una de las activistas de esa agrupación que lleva en el pecho, encarnada en remera, la resistencia. Y la risa, multiplicada en hormigas de curiosidades, preguntas y denuncias que la revolotean no por extrañar una patria cercada por un golpe de Estado, sino por sentirse en falta cuando falta de la lucha por el regreso de la democracia en su patria.

Ella vino invitada por la agrupación Feministas Inconvenientes a la Argentina y también participó del Encuentro de Mujeres en Tucumán donde relató la situación por la que está pasando su país –en el que fue derrocado el presidente democrático Manuel Zelaya y las negociaciones por el final de un régimen de facto se encuentran estancadas, según admitió la OEA– y para advertir que Honduras puede servir de caso testigo para voltear a otras democracias endebles o incómodas de la región. Pero la geopolítica también impacta adentro. Adentro del cuerpo y las casas, ya que el autoritarismo impuesto por la dictadura empeoró gravemente la situación de las mujeres.

> "A partir del golpe se dispararon totalmente los femicidios. Hubo 51 asesinatos de mujeres en el último mes. Además, las fuerzas de seguridad reprimen a todos y todas las que marchamos pero hay violencia sexual contra las mujeres. Ya hubo dos violaciones por parte de la policía y a las mujeres nos pegan en las nalgas, la vagina y en los pechos."

"A partir del golpe se dispararon totalmente los femicidios. Hubo 51 asesinatos de mujeres en el último mes porque ahora la violencia doméstica está más descontrolada, a partir de la falta de justicia y de seguridad pública y los varones violentos están más violentos encerrados en sus hogares y con las mujeres sin poder salir a la calle. Además, las fuerzas de seguridad reprimen a todos y todas las que marchamos pero hay violencia sexual específica contra las mujeres. Ya hubo dos violaciones por parte de la policía y, además, a las mujeres nos pegan en las nalgas, la vagina y en los pechos con el cachiporro, que ya pasó de ser de plástico a estar cubierto en metal y duele cada vez más. Pero eso no es todo: también aumentaron las violaciones a los niños", le cuenta Indyra a **Las12**, mientras para de marchar y hablar –en Tucumán– para almorzar una salsa ligeramente picantita que le recuerda a su país, al que extrañar, anhela. Desea. Y por eso, quiere volver, volver para luchar por el regreso de la democracia.

Indyra tiene una brujita colgada de su pecho como símbolo de las primeras feministas demonizadas por la historia y sabias naturales quemadas en la hoguera de la Inquisición. Indyra lleva una remera negra que no la deja desnudarse de su compromiso con la resistencia. Y una sonrisa que tamiza la dureza de su relato con la garra y la pasión de poner el cuerpo para que Honduras no se vuelva un mal ejemplo –no sólo político sino también del avasallamiento político hacia las 1001 Indyras latinoamericanas–. "La dictadura está usando el cuerpo de las mujeres", dice ella. Dice y denuncia. Dice y es dura. Dice y se expone a las cachiporras que la amenazan. Dice y alza la voz. Dice y la filma. Dice una de las promotoras que posibilitó que, desde Honduras, se puedan escuchar otras voces. Ella es documentalista y autora de los videos que han mostrado la violencia política y sexual en Honduras a través de YouTube. En realidad, Indyra es quien se muestra y quien guarda, una mujer que engloba todas las luchas en una o las muchas luchas de las mujeres hondureñas de hoy. Tiene 41 años, es economista de profesión pero ahora –aunque el ahora en Honduras se ha convertido en un tiempo sin tiempo ni reglas– es investigadora en derechos humanos de las mujeres y en el ojo avizor de la represión y la resistencia y también integra la comunidad de Lesbianas, Gays, Travestis, Transexuales, Bisexuales e Intersex (Lgttbi).

Indyra es una de las pocas que pudo salir para contar algo más que las noticias. Que ve y que repite. Para que Honduras no sólo regrese a la democracia y que el presidente electo Manuel Zelaya (desde hace más de un mes refugiado en la Embajada de Brasil) pueda volver a estar al frente del Poder Ejecutivo, sino que también frene el efecto dominó de cambiar votos por botas. Otra vez. Y, otra vez, silenciando, golpeando, violando, apresando y matando a mujeres. Por eso, ella y las feministas en resistencia, resisten. Resisten no encerrándose. Ni en sus casas. Ni en las palabras. Resisten mientras la información dice que las negociaciones con el dictador Roberto Micheletti están estancadas y Zelaya advierte: "Se puede morir en cualquier momento". Por eso, la voz de Indyra, su voz y sus imágenes son un eco que destraba el miedo impuesto desde el golpe de Estado del 28 de junio y que muestra la necesidad de una solidaridad activa con Honduras desde un país que ya dijo "Nunca más" y que ahora ve cómo hay más golpes, algunos también, sobre el cuerpo de Indyra que vino a la Argentina a pelear, que es como decir, por sus mujeres, las 1001 Indyras.

¿Cómo sentiste la solidaridad argentina hacia Honduras y por qué decidiste venir al Encuentro de Mujeres de Tucumán?

–Las feministas de Argentina han estado, desde el primer día del golpe, en solidaridad con nosotras. Ha sido el movimiento feminista que más fuerte se ha pronunciado contra la dictadura junto con Costa Rica y Guatemala. Pero cuando nos invitaron al Encuentro en Tucumán para hablar sobre el golpe de Estado y la realidad de las mujeres en Honduras sentí que era una oportunidad de hablar sobre lo que está pasando.

¿Cuál es la actual situación en Honduras?

–Tenemos más de 100 días de resistencia, desde el 28 de junio. Ahorita Manuel Zelaya está de vuelta en el país, pero prisionero en la Embajada de Brasil y el gobierno de facto sigue mandando. Ahora estamos en la etapa de negociación, pero que no es negociación. Porque el primer punto es la vuelta a la constitucionalidad y eso significa que el presidente vuelva a ser presidente. Pero cómo eso no se va a lograr no se puede seguir negociando.

¿Qué piden desde la resistencia al golpe de Estado como contracara de los eufemismos del dictador Roberto Micheletti para decir que su golpe de Estado no es un golpe de Estado?

–El Frente Nacional contra el golpe de Estado pide que se retorne a la constitucionalidad (que vuelva el presidente Zelaya), que se forme una constituyente y que haya pena para los golpistas. No vamos a aceptar una amnistía.

¿Ustedes apoyaban al presidente Manuel Zelaya antes del golpe de Estado?

–No. Las feministas no somos melistas (seguidoras de Mel Zelaya) sino que estamos defendiendo el estado de derecho y la constitucionalidad.

¿Cuál era la política de Zelaya hacia los derechos de las mujeres?

–Las feministas siempre somos feministas y no oficialistas. Pero, de hecho, en el último año, él estaba muy abierto. En el Congreso nacional se hizo una ley, el 1º de abril del 2009, propuesta por Martha Lorena Casco —-de la oposición a Zelaya y cabeza de los llamados grupos "pro vida" que, después, fue nombrada vicecanciller del gobierno de facto de Micheletti—- que penalizaba y prohibía la anticoncepción oral de emergencia. Las feministas dimos una gran batalla contra esa ley y logramos un veto presidencial que fue histórico porque Zelaya dijo que esa norma del Congreso iba, explícitamente, en contra de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

Zelaya generó un pequeño avance para las mujeres...

–Nosotras no somos melistas ni estamos siguiendo a un caudillo. Pero sí es verdad que hubo un pequeño avance... y a los dos meses vino el golpe.

Por supuesto, hay muchas razones políticas, internacionales y económicas para un golpe de Estado. ¿Pero creés que también pesó en el derrocamiento de Zelaya que se haya opuesto a los grupos conservadores con la defensa de la anticoncepción de emergencia como sím-

FOTO: ATILIO ORELLANA



bolo de la defensa de derechos sexuales de las mujeres?

–Sí. La diputada Martha Lorena Casco, que es opusdeísta (del Opus Dei), es ahora la vicecanciller del golpe. Eso es un signo. Y el presidente del Consejo Médico de Honduras, Mario Noé Villafranca, que hizo un dictamen contra la anticoncepción de emergencia (tildándola de "microabortiva" cuando se trata de la misma anticoncepción oral pero para utilizar hasta 72 horas después de una relación sexual sin protección) es ahora el ministro de Salud de la dictadura.

La esposa de Zelaya, Xiomara Castro, también respaldaba a las mujeres con VIH, en una demostración de su postura sobre salud sexual, y denunció ser intimidada por los golpistas.

–Claro, era la presidenta de la Coalición de América Latina y el Caribe de Mujeres en Lucha contra el VIH. De hecho, nosotras como feministas y lesbianas teníamos un pacto con ella para el avance y la incorporación de las mujeres VIH positivo en la agenda política y del Estado. De verdad, ella trabaja mucho el tema.

¿También aumentaron los femicidios contra las mujeres a partir del golpe?

–Ahora Honduras es un paraíso femicida. Hay una gran impunidad. Antes, en Centroamérica, estábamos detrás de Guatemala y El Salvador, pero ahora no sé. Solamente en julio se incrementaron un 60 por ciento los asesinatos contra las mujeres.

¿Por qué la llegada de la dictadura incrementó la violencia hacia las mujeres?

–Porque la policía estaba reprimiendo la resistencia y no cuidando a la población. Además, que haya estado de sitio –no hay libertad de expresión, la policía puede hacer allanamientos sin orden judicial, cualquiera puede ir preso por 24 horas y no se permite que se reúnan más de veinte personas en ningún lado– y toque de queda –que se impone sólo en algunos momentos en los que absolutamente nadie puede salir de la calle– hizo que se promoviera más la violencia doméstica. Hubo un momento en que la gente no tenía ni leche ni agua por cuatro días seguidos de toque de queda: una aberración. Por eso, las mujeres no podían pedir ayuda en la calle ni en la policía, que es la que ahora está violentando los derechos humanos. ¿Cómo vas a ir a buscar ayuda con alguien que te puede poner presa porque estás en la calle?

¿Cuáles son las formas de resistencia de las mujeres?

–La parte más visible es estar en las calles: el 75 por ciento de las marchas están compuestas por mujeres. Las Feministas en Resistencia nos organizamos desde el principio, pero ahora hay abogadas en resistencia, amas de casa en resistencia, trabajadoras sexuales en resistencia, sindicalistas en resistencia. Estamos poniendo comités de resistencia en los barrios y el efecto multiplicador se produce a través de las mujeres y, muy especialmente, entre las jóvenes.

¿Hillary Clinton, a cargo de las relaciones exteriores de Estados Unidos, va a ayudar al regreso de la democracia en Honduras?

–No, definitivamente nos dimos cuenta de que ella no ayudó mucho. De hecho, a (Barack) Obama le puede pasar lo mismo que le pasó a Zelaya en Honduras porque no tiene el poder absoluto.

¿Qué esperás llevarte de la Argentina?

–Mantener la solidaridad y que no nos olviden.

¿El golpe de Honduras puede ser un ejemplo para otros países latinoamericanos?

–El golpe de Honduras de hoy, es el de ustedes ayer. La sangre derramada no tiene que ser olvidada. No nos puede suceder. Y ya se está pensando que otros países pueden ser los siguientes –como Paraguay y Ecuador– y, por eso, es necesario que se frene la estrategia golpista de Honduras. ♥

Vieja escuela

POR JUANA MENNA

A los ocho años, María Laura se enfermó de tos convulsa y faltó a la escuela durante cuarenta días. Sus compañeritos de segundo grado le escribieron cartas. Marisol le contaba que estaban aprendiendo la tabla del 3. A Javier se le dio por unas preguntas que bien podrían ser, vistas en perspectiva, un tema de Babasónicos: "¿Cuándo vas a volver?/ ¿Con quién jugás?/ ¿Qué hacés en la cama?/ ¿Jugás con algún juguete en la cama?,/ ¿Tenés amigos?". Mariano la cambió por otra: "Hoy vamos a bailar el pericón en la clase de música. Bailaría con vos pero como no podés venir, bailo con Natalia".

Veinticinco años después, María Laura lleva esas cartas a una cena de reencuentro con sus compañeros y compañeras de la primaria. Fue organizada por la escuela del pueblo. Ella se fue cuando comenzó la universidad y no volvió. Tampoco ha vuelto a ver ninguna de esas cuarenta personas sentadas en una mesa larguísima, armada con tablones forrados con papel blanco. La miran con extrañeza. Ella dice su nombre. No sabe a quién saludar primero. Saca las cartas de un sobre de papel, como una nena que comparte golosinas para hacerse de amistades. Así quiebra el hielo y al rato se siente más cómoda.

La cena es en un club donde les dictaban educación física. La profesora formaba a las alumnitas en fila, marcial, para gritarles que no usaran la misma toalla que sus hermanos porque quedarían embarazadas. No es que la educación sexual impartida por esta mujer haya sido la excepción. De sexo se hablaba poco y ya en la secundaria una docente de Biología exhibía blisters de anticonceptivos para frenar los embarazos adolescentes que luego eran el chisme del barrio. Sólo le hablaba a las chicas mientras los varones armaban avioncitos con hojas de carpeta, ajenos a todo. Su frase preferida era: "Si ustedes cierran las piernas, ellos no pasan". Ahora, muchas compañeras de colegio de María Laura a punto de ser madres le muestran fotitos de hijos/as más grandes, algunos casi adolescentes, que guardan en el celular.

Sobre el fondo del escenario, un telón decorado con letras de cartulina aconseja: "Detente donde haya bellos recuerdos y vívelos otra vez". Desde allí arriba el presentador les desea felicidades "a todas las madres en vísperas de su día". Y le hace señas a don Speratti, el operador, para que largue los acordes del himno de la escuela. En general, los sonidistas están debajo del escenario, a un costado, pero nunca en el centro, como Speratti, que mueve perillas con su suéter gris y su cara de empleado bancario. Después llegan Héctor y su Conjunto vestidos con rabiosas camisas coloradas. Speratti sigue en el medio, impávido ante la música y las luces de colores. El verdadero showman de la fiesta es él.

A la fiesta también fueron invitadas otras promociones. Los veinteañeros de "1999" se sirven vino en las hieleras y se acercan al ritmo de Héctor y su Conjunto a las chicas de "1989", la de María Laura, que adivinan solteras. El presentador interrumpe e insiste con el himno de la escuela una vez más. María Laura deja de bailar con el hijo de una compañera de militancia en la época de la Alianza, un rockerito rubio que ahora mide casi dos metros y estudia Historia en la misma universidad donde ella se graduó. Los dos cantan a voz alzada "Como Sarmiento el inmortal/ hoy tus alumnos te bendecimos/ te proclamamos madre ideal".

Ella se sienta mientras la fiesta continúa. En ese pueblo parece no haber mucho más que maternidades varias. Si no te amadrina una mujer, te amadrina la escuela convertida en madre ideal. O te invita a bailar el hijo de una amiga. Así, sin un poco de orfandad, no se puede crecer. Es una razón suficiente, piensa María Laura, para haberse ido de ahí.

FOTO: DYN

Muy quemada

POR MARTA DILLON

El último escándalo que protagonizó Elisa Carrió tuvo todo el folclore que ella misma ha sabido imprimir a su figura: silencio dramático, cambio abrupto de tema, gravedad súbita en el tono y ese revoleo de ojos que panea sobre la audiencia para comprobar que está generando el efecto buscado. Y entonces, la bravuconada: "Es terrible que se vote la ley para la extracción compulsiva de ADN en la búsqueda de identidad. Esa ley no está dirigida a proteger los derechos humanos, sino que está dirigida —y tiene nombre y apellido— a los hijos de la señora (Ernestina) Herrera de Noble. Quiero denunciar al matrimonio. Esto es fascismo puro. El principio de la integridad y de la autonomía personal están por encima. Es una ley de persecución. Están violando los derechos humanos para una venganza personal".
Hablaba, en el primer día después de una supuesta alta médica, después de un supuesto diagnóstico de estrés —"Estoy espléndida, como verán", se había jactado—, de la ley que permitiría tomar muestras de ADN para la identificación de quienes fueron apropiados siguiendo un plan sistemático de la última dictadura militar, a través de métodos alternativos a la extracción de sangre. Indiferente a su propia ignorancia sobre esta ley que cumple con disposiciones de la Corte Suprema y que además surge de un acuerdo amistoso entre Abuelas de Plaza de Mayo y el Estado nacional en la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la ahora diputada electa, volvió a montarse en uno de sus caballitos de batalla, esas frases célebres que han forjado su estilo de persona iluminada que graciosamente acude al vulgo a revelar la verdad: habló de otra generación en términos de hijos. Claro que si antes decía que "esta sociedad se come" a los suyos en relación a las víctimas de la dictadura, ahora "los hijos de la señora de Noble son nuestros hijos". Es que para ella, antes y después, apenas unos años antes y unos años después, no es una cuestión de tiempo sino de giro ideológico. Antes fue, por ejemplo, en 2003 cuando le ofreció a la propia Estela de Carlotto ser parte de su oferta de candidatos. Antes fue cuando usó la frase canibal para referirse a los y las jóvenes que murieron en el incendio de Cromañón. Usó la metáfora, incluso, cuando asesinaron a Maximiliano Kosteki y Darío Santillán. Pero, claro, "antes" todavía podían advertirse algunas hebras de discurso progresista entre la maraña de palabras que solía soltar. Eran épocas en que denunciaba los acuerdos "espurios" alcanzados en el Congreso para votar "la ley Clarín", según sus propios dichos, que eximía de quiebra a las empresas culturales. Qué tiempos aquellos. Todavía, además, se podían encontrar en su discurso algunas referencias de cierta perspectiva de género acuñadas, según ella, en la experiencia personal de haber sido una mujer que sufrió violencia doméstica y que pagó con divorcio, desarraigo y separación de sus hijos el precio de haber construido una carrera propia. Nada queda de eso, ni un solo rastro. Su figura parece encarnar, al contrario, todos los estereotipos del género según la más anquilosada mirada masculina: incapaz de sostener alianzas —ya se deshizo de Margarita Stolbizer y ahora parece despegarse de Patricia Bullrich, últimas en una lista infinita de leales compañeras de ruta que quedaron en el olvido—, incapaz de mantener la coherencia; mostrarse "espléndida" para ella parece ser lucir bronceada y con unos kilos menos —aunque es cierto, siempre se los están contando—.

Carrió, la misma que ha sido capaz de dar vuelta todas y cada una de las afirmaciones sobre las que empezó a hacer política, como un gesto de magia propio del "nada por aquí, nada por allá", ha dado una vuelta macabra a una de esas frases célebres sobre las que hizo cabalgar su discurso. Ahora es ella la que se ha tragado a los hijos de esta sociedad. En su bravuconada quiso deglutir de un mordisco a toda esa generación que seguirá tambaleando desde sus cimientos mientras siga habiendo jóvenes con dudas sobre su identidad, mientras la verdad no se inscriba en la historia, con el nombre y el apellido de cada uno, más allá de lo que cada cual quiera hacer con esa verdad. Puede ser cierto que los hijos de la señora de Noble sean hijos de todos, de todos los que aún buscan a hijos o hijas apropiados, de todos los que sostienen la esperanza y la alimentan cada vez que alguien más recupera su identidad. Pero ellos no merecen —nadie merece— esa historia inabarcable, ellos merecen la propia, la que se construye en esa alquimia vital que combina la herencia con el deseo personal, lo que nos dejaron con lo que cada uno y cada una logra hacer con eso. Cualquier otra suerte, para estos jóvenes y para todos los que comparten historia y generación, estará mucho más cerca del fascismo que Carrió proclama que la verdad más cruda.